# TH

TIEMPO DE HABLAR
TIEMPO DE ACTUAR

# ¿CARIDAD O JUSTICIA?

TRIMESTRE 2º DE 2023

173

WWW.MOCEOP.NET

- ¿Revisar el celibato?
- Caridad, justicia distributiva y social
- La Iglesia en el diván
- *Veritas in caritate*

TH

ESPAÑA MOCEOP
HABLANDO Y ACTUANDO DESDE 1977...

**Coordinadora general:**
Tere Cortés
Tfno 916821087
García Lorca, 47
28905 GETAFE
Sector 3 Madrid

**moceopth@gmail.com**
**www.moceop.net**

**Coordinador revista**
José Luis Alfaro
Arcángel S. Gabriel, 9,1º, B
02006 Albacete
Tfno: 967660697

**Equipo de redacción**

Andrés García, Jesús Chinarro, Faustino Pérez, Pepe Laguna, Ramón Alario, Tere Cortés, Juan Yzuel, Andrés Muñoz, Pepe Centeno, Deme Orte, Enrique Saez, Juan Cejudo, José Luis Sainz, Paco Berrocal

**Diseño y maquetación**
Familia Rollán Plaza

**Ayudas económicas**
**Globalcaja Albacete**
**ES87 3190 0097 93 0009424920**

**Depósito Legal:**
**M-283272-1986**

Imprime:
Gráficas Cano
Ctra Valencia,10
ALBACETE
967246266

# Caridad y justicia social caminan de la mano

***La pobreza no viene predestinada por fuerzas sobrenaturales sino que obedece a una situación de estructuras socioeconómicas injustas, fortalecidas por el sistema dominante. Las fundaciones y movimientos impulsados por aquellos grandes hombres y mujeres arrancan y son motivados por un gran amor al prójimo. Son prácticas humanitarias urgentes y necesarias. Ahora bien, ¿serán suficientes para acabar con la pobreza y el hambre? Evidentemente, no. De la misma manera que son necesarias estas iniciativas humanitarias, de misericordia y compasión, es preciso abordar las raíces estructurales de la pobreza. Nuestro recordado san Óscar Romero decía que "para acabar con la pobreza es necesario cambiar de raíz todo el sistema".***

# SUMARIO


**EDITORIAL**
YA ESTÁ BIEN... 4

**MOCEOP**
¿REVISAR EL CELIBATO? 6

**LATINOAMÉRICA**
PARTICIPACIÓN EN EL SÍNODO CONTINENTAL 11

**SINODALIDAD**
LA SINODALIDAD SE APRENDE PRACTICÁNDOLA 13

**GRANO DE SAL**
CARIDAD, JUSTICIA DISTRIBUTIVA Y SOCIAL 16

**SACRAMENTOS DE VIDA**
¡¡¡A DESINMATRICULAR!!! 34

**IGLESIA ABIERTA**
LA IGLESIA EN EL DIVÁN 38
UN RECORRIDO BREVE SOBRE LA HISTORIA DEL PAPA EMÉRITO, BENEDICTO XVI 41

**ENTRELÍNEAS**
44 VERITAS IN CARITATE

**CON OJOS DE MUJER**
46 MUJERES REVUELTAS 2023

**TEOLOGÍAS**
53 CARTA ABIERTA A VICTORINO PÉREZ: RECREAR LOS MINISTERIOS SUPONE ABOLIR LA "UNCIÓN SAGRADA"

**IN MEMORIAM**
56 ENRIQUE DE CASTRO, PROFETA DE LA LIBERTAD, NO FUNCIONARIO DE DIOS
58 JACQUES GAILLOT, "SANTO SÚBITO"

**RESEÑA**
63 BIOÉTICA Y SUICIDIO DE ADOLESCENTES

**QUIENES SOMOS**
64 ESTAS SON NUESTRAS COORDENADAS

**EL PELíCANO**
65 VIÑETAS QUE HACEN PENSAR

**ADENTROS**
66 SOMOS MÁS

# EDITORIAL

## YA ESTÁ BIEN...

Durante años, muchos años, el silencio sobre el celibato opcional ha sido la norma de la jerarquía. Que no se sepa, que no haya escándalo... y es que parece que lo que no se nombra, de lo que no se habla, no existe. Por esta razón, en el número 0 de *Tiempo de Hablar*, cuando planteábamos los objetivos del MOCEOP, allá por el año 1978, decíamos esto: *"Ya está bien de sufrimientos ocultos. Que salgan a la superficie situaciones dolorosas de compañeros sacerdotes a quienes se les está cerrando la puerta a la esperanza y a la alegría evangélicas sin razón. Tiempo de Hablar quiere ser el acto de presencia, respetuosa y firme, de muchos sacerdotes, de cara a una jerarquía que calla, retrasa o impide el tratamiento de unos temas candentes para el Pueblo de Dios"* (TH nº 0 pag.2).

Y se llamó *Tiempo de Hablar, (Tempus loquendi)* así, con el gerundio en genitivo de demanda obligación. Tenemos obligación de hablar, no podemos estar callados. Y muchos años hemos hablado sobre las situaciones, experiencias, sufrimientos y dolores de muchos sacerdotes casados y sus esposas y de muchas mujeres víctimas del celibato obligatorio. Y no solamente hemos hablado del celibato y sus circunstancias, sino que, ahí están nuestros comunicados, que puedes consultar en nuesta página web (https://moceop.net/wpm/index.php/comunicados-cpt/).

Y hemos hablado de sociedad, de valores, de comunidades de base... de que otra Iglesia es necesaria y posible...

Pero descubrimos que no solo nuestros fines eran conseguir el celibato opcional sino que a la vez que estábamos en un *Tempus loquendi* (Tiempo de hablar) era necesario y urgente un *Tempus faciendi* (Tiempo de actuar). Y ahí lo tenéis, en todas las revistas, para que no se nos olvide:

**APOSTAMOS POR...**

- **Ser acogedores y acompañar a quienes se sienten excluidos y perseguidos.**
- **Plantear alternativas, con hechos, a la actual involución eclesiástica.**
- **Defender que la comunidad está por delante del clérigo.**
- **Favorecer por cualquier medio la opinión pública y la participación en la Iglesia.**
- **Defender que la persona es siempre más importante que la ley.**
- **Colaborar con otros grupos de base que luchan contra la exclusión.**
- **Defender que los ministerios no deben estar vinculados ni a un género ni a un estado.**
- **Estar cada vez más abiertos a las luchas por la justicia y la solidaridad.**
- **Cuestionar cuanto sea necesario en búsqueda de la coherencia con el Evangelio.**
- **Buscar juntos y con quienes deseen buscar: clarificarnos, vivir, compartir.**
- **Aportar, desde nuestras convicciones, cauces para la vivencia de la fe.**
- **Servir de referente para quienes viven la fe desde la frontera.**
- **Valorar lo secular: participar en asociaciones que creen ciudadanía.**

En esta revista que tienes en tus manos vas a encontrar contenidos de tiempo de hablar porque no podemos callar, a la vez que verás contenidos de tiempo de actuar, porque ya está bien...

Los cristianos, como seguidores de Jesús, no podemos permanecer indiferentes ante la realidad que vivimos. Asumimos el compromiso social y político no solo como un derecho sino también como un deber. Se trata de construir una sociedad profundamente humana, equitativa, fraterna, justa, pacífica, libre y feliz.

Los efectos del ejercicio de la caridad no se detienen en la atención a las necesidades conncretas, su potencia transformadora puede transformar estructuras sociopolíticas excluyente y, si los diques del status quo no la retienen, es capaz incluso de derrocar verdades inmutables.

# ¿REVISAR EL CELIBATO?

Elio Masferrer Kan

El viernes 10 de marzo, ya en los festejos de los diez años de pontificado, Francisco nos obsequió con otra entrevista polémica, en la que abordó muchos temas. Pero lo más novedoso, y de fondo, fue su definición sobre la situación estructural del celibato sacerdotal en la Iglesia romana.

Recordemos que en la Iglesia cristiana primitiva la función sacerdotal estaba confiada a personas casadas, pues de los doce apóstoles, once estaban casados. Los primeros papas eran casados y en la estructura dogmática no existe ninguna obligación al celibato; más aún, la Biblia dice: "un obispo debe ser, pues, irreprochable, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, de conducta decorosa, hospitalario, apto para enseñar" (Timoteo 3,1-16). Serán las órdenes religiosas contemplativas las que introducen la noción de celibato y rechazan la sexualidad al considerarla contaminante. También en el siglo V comienza a introducirse en el nivel episcopal la noción de la abstinencia sexual entre los jerarcas eclesiásticos, aunque estuvieran casados.

El celibato se configuró como una estrategia de la Iglesia para controlar los bienes adquiridos por los sacerdotes. Aunque los sacerdotes y obispos tenían mujer e hijos, durante 1500 años la Iglesia católica de rito latino trató de imponer el celibato entre su personal infructuosamente. En la muy católica Italia, en todos los pueblos existe una mujer apodada "la Perpetua", que todos saben que es la pareja del sacerdote. Incluso existe una película de Sofia Loren y Marcelo Mastroianni (*La mujer del cura* o *La moglie del prete*, 1970) que aborda esta temática. En la visita del obispo Palafox a la diócesis de Puebla, en la primera mitad del siglo XVII describe cómo el sacerdote visitado tenía "sobrinos" viviendo en la parroquia.

El periodista le preguntó si la Iglesia seguiría el camino de otras denominaciones cristianas que tienen pastores casados y si ayudaría a la crisis vocacional. La respuesta de Francisco fue contundente: descartó que el casamiento de los sacerdotes resolvería la crisis vocacional y agregó "en la Iglesia católica hay sacerdotes casados: todo el rito oriental es casado. Acá en la curia tenemos uno —hoy mismo me lo crucé— que tiene su señora, su hijo. No hay ninguna contradicción para que un sacerdote se pueda casar".

Explicó que es una cuestión jurídica, diferenciando el sacramento sacerdotal, que es para toda la vida. Recalcó que "el celibato es una prescripción temporal" (que lleva más de 1000 años). "En la Iglesia occidental es una prescripción temporal: no sé si se resuelve de un modo o de otro, pero es provisoria en este sentido; no es eterna, el celibato es una disciplina". Daniel Hadad el entrevistador de Infobae, oliendo la nota periodística le insistió: entonces "podría revisarse". La respuesta de Francisco fue contundente: "si, si, de hecho, todos los de la Iglesia oriental son casados. O los que quieren. Ahí hacen una opción. Antes de la ordenación la opción por casarse o ser célibes".

La propuesta de muchos religiosos es seguir el modelo de la Iglesia católica de ritos orientales: quienes deseen el celibato que se sumen a las órdenes religiosas, y los casados se incorporen a las diócesis. Recordemos que en el Concilio Vaticano II se retomó la tradición de la Iglesia primitiva de ordenar diáconos permanentes casados, estrategia que es boicoteada por los sectores conservadores que hacen del celibato sacerdotal una cuestión dogmática que garantizaría la "sacralidad institucional". Nuestra experiencia como antropólogo de campo es que este asunto de la castidad sacerdotal siempre ha sido cuestionado. Un sacerdote con mucha experiencia me comentó que en el presbiterio alrededor del 25% eran gays, el 70% heterosexuales y solo el 5% célibe.

Hay un dicho popular según el cual "los sacerdotes son los únicos seres humanos a quienes todos le dicen padre y sus hijos le dicen tío".

Joseph Ratzinger y otros teólogos escribieron en su tiempo un memorándum a la Conferencia Episcopal de Alemania, pidiéndole que revisara, con carácter de urgencia, su postura sobre la ley del celibato.

Era un momento importante (¡y perdido!) de la historia de la Iglesia. Recordemos algunas fechas.

**1965.** Terminó el Concilio Vaticano II, con grandísimos logros, pero con algunos temas centrales que dejó para el estudio y decisión del papa (Pablo VI, 1963-1978). Entre ellos sobresalían los del celibato del clero, la ordenación ministerial de las mujeres y la respuesta de la Iglesia ante el tema de los anticonceptivos (formas de control de natalidad).

Pablo VI era en principio un hombre abierto, un hombre ejemplar, pero tuvo miedo y cerró los tres caminos, los cerró en falso . Pues bien, pienso que ha llegado el momento de volver al espíritu del Vaticano II para replantear de un modo serio estos y otros temas. Esta es a mi juicio una de las tareas urgentes del papa Francisco.

**1967**. La *Sacerdotalis caelibatus* mantuvo la obligación del celibato, con argumentos y justificaciones que no todos aceptaron (ni aceptan).

**1968**. *Humanae vitae.* Pablo VI siguió teniendo miedo y, en contra del parecer de gran parte de sus consejeros, impuso (¡el Magisterio anterior había dicho algunas cosas, pero no había "claridad doctrinal" sobre el tema!) la prohibición de los medios "no naturales" de control de natalidad (*Humanae vitae*). Gran parte de la Iglesia no aceptó ni acepta sus razones; pienso que es hora de retomar aquel tema.

**1975**. *Inter Insigniores*, sobre la "ordenación ministerial de las mujeres". Finalmente, en el ocaso de su pontificado, Pablo VI avaló y firmó una carta de la Congregación para la Doctrina de la Fe (¡el día de Santa Teresa, 15.10.75!) donde exponía las razones en contra de la ordenación ministerial de la mujeres. Una parte muy considerable de los teólogos y, en especial, de los biblistas no compartieron las "razones del papa". El tema sigue abierto, como he puesto de relieve en otros escritos.

Entre los que no aceptaron las razones y decisiones del papa Pablo VI, por contrarias al "espíritu" del Vaticano II, destaca Joseph Ratzinger, que, con otros grandes teólogos, dos de ellos cardenales (Karl Lehmann y Walter Kasper, cf. también Karl Rahner) escribieron un memorándum a la Conferencia Episcopal Alemana pidiéndole que estudiara y revisara (¡en contra de la opinión del papa!) el tema del celibato.

El documento del papa (*Sacerdotalis caelibatus*, 1967) tenía carácter de encíclica, la máxima autoridad de un texto papel (a no ser una declaración *Ex Cathedra*). A pesar de ello, Ratzinger y otros teólogos pidieron a la Conferencia Episcopal Alemana que revisara el tema, que iniciara un movimiento en contra de la obligación del celibato.

No sé si J. Ratzinger, luego prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, luego papa, cambió en este campo. Creo que no. Pero quizá los "cargos" le hicieron hecho guardar silencio. No estaría mal que hubiera retomado su "espíritu primero", una vez que preparó su encíclica sobre la esperanza.

Es claro que no todo se arregla con la "supresión del celibato". Es claro que el tema ha de verse en un contexto nuevo del sentido y meta de los ministerios en la Iglesia… Pero los argumentos de aquellos teólogos alemanes siguen teniendo mucho peso y es bueno recordarlos en la Iglesia.

Joseph Ratzinger y otros teólogos (*Memorando para la discusión sobre el celibato*, 1970)

*Los abajo firmantes, de la confianza de los obispos alemanes, elegidos en calidad de teólogos por la Conferencia Episcopal Alemana para tratar sobre cuestiones de la fe y la moral, se sienten obligados a presentar a los obispos alemanes las siguientes consideraciones. Nuestras reflexiones incluyen la necesidad de una revisión urgente y una mirada diferenciada de la ley del celibato de la Iglesia latina para Alemania y la Iglesia universal (debido a que ambos puntos de vista no pueden separarse completamente unos de otros). Si se quiere llamar a este nuevo examen "debate" o no es un problema secundario, terminológico. Sobre la cuestión de cómo se podría hacer esta revisión, se dirá algo más adelante (ver especialmente V).*

**I** *La urgente necesidad de esta revisión no prejuzga en absoluto sobre la decisión de lo que deba surgir como resultado o de lo que concretamente resulte. Esta petición no es un reclamo de opositores al celibato sacerdotal. Los abajo firmantes tampoco han acordado hasta ahora una visión común de lo que ellos creen en particular sobre la cuestión de fondo. Pero todos están convencidos de que es apropiado y necesario que este examen se lleve a cabo en un alto y en el más alto nivel de la iglesia.*

*Estamos convencidos de que el celibato libremente escogido como lo propone Mateo 19 no solo representa una manera de existencia cristiana con sentido, esencial en todo momento para la iglesia como sig-*

*no indispensable de su carácter escatológico, sino que también existen buenas razones teológicas para la relación entre la libre elección del celibato y el sacerdocio*

**II** *Ciertamente, esta revisión puede llevarse a cabo. - Es que no es teológicamente correcto que en las nuevas situaciones históricas y sociales algo no se pueda revisar y, en ese sentido, no se pueda "discutir" lo que es una ley humana en la Iglesia (mandato del celibato) por una parte y, por otra, lo que existe como una realidad aceptada en otro ámbito de la Iglesia (véanse las Iglesias de Oriente). Afirmar lo contrario no encuentra sustento en ningún argumento teológico serio.*

**III** *Estas consideraciones deben tenerse en cuenta al abordar una revisión. - No es cierto que todo resulta claro y seguro en esta cuestión y que deba mantenerse lo establecido exclusivamente en base a la confianza en Dios y al valor. Honestamente hay que reconocer que la encíclica "Sacerdotalis caelibatus", del 24 de junio de 1967 no dice nada acerca de muchos temas, en los cuales debería haberse explayado*

**IV** *Cuando se trata de un asunto, que no es dogmático en sentido estricto, el legislador eclesiástico también tiene la obligación de considerar debidamente el impacto de su legislación*

**V** *El nuevo examen sobre la cuestión del celibato debería ser realizado por los obispos alemanes entre sí, en primer lugar. Por supuesto, deberían ser invitados a participar expertos de todos los ámbitos que puedan aportar un esclarecimiento real a esta cuestión. Además, estamos convencidos de que los obispos alemanes deben propiciar ante Pablo VI una revisión seria de la ley de celibato y sugerir aclaraciones y medidas pertinentes.*

# PARTICIPACIÓN EN EL SÍNODO CONTINENTAL

Sebastián Cozar Gavira

Como sacerdote casado tuve la gracia de participar del Sinodo Continental celebrado en Brasilia del 6 al 10 de marzo del 2023.

Fue una invitación muy especial por parte del CELAM, la cual agradezco mucho, por tenernos en consideración, y darnos la oportunidad de que nos escuchen, ya que somos una realidad silenciosa de la Iglesia que debemos de conocer y enfrentar. Diré que fui el único sacerdote casado invitado de Latinoamérica. Sentí la gran responsabilidad ante esta participación de nuestra Federación, sabiendo cuáles son nuestras inquietudes, como nuestra colaboración pastoral y que el celibato sea opcional

Fui acogido muy bien por todos llamando la atención porque me presentaba como sacerdote casado. Aunque tengo que decir que los obispos mayores no tenían la misma acogida que los más jóvenes; estos se interesaban más en conversar, los sacerdotales y religiosas excelentes, pero las más participativas fueron las mujeres y hombres laicos .

Los jóvenes son otro mundo que debemos escuchar muy bien.También llamó mucha la atención el pendón con la foto de san Pedro y su esposa con la inscripción *Federación latinoamericana de sacerdotes casados* y, por otra parte, dejé en el mesón cien copias de nuestra *Carta abierta a la Iglesia*, la cual tuvo una excelente acogida.

Los temas a tratar buenos, aunque estaban dirigidos todos ellos, importantes y fueron bien participativos en grupos con una metodología diría ignaciana. Estos temas ya habían sido tratados en el Caribe, Centroamérica y parte Bolivariana, nosotros éramos del Cono Sur. De todos ellos harán un resumen para profundizarlos para el Sínodo en Roma.

Quiero destacar la liturgia eucarística de la que cada día se responsabilizaba uno de los países presentes, muy emotivos con su cantos originarios y devoción a la Virgen.

Les diré mi impresión personal.

Se plantearon con frecuencia cambios estructurales en la Iglesia, la participación más democrática de la mujer y laicos en nuevos ministerios como la del sacerdote casado en la pastoral, opción por los jóvenes, el clericalismo. El encuentro en general lo encontré positivo por la participación y buenos deseos de colaborar para un cambio eclesial, pero da la impresión que no hemos cambiado mucho y se había hecho un paréntesis como para reiniciar lo dicho en el pasado Concilio Vaticanoll. Sin mayores cambios en diálogo y actitudes radicales. Aunque se enfatizó más en cambios estructurales de la Iglesia y su marcado clericalismo.

Eso sí, noté cambios de actitudes positivas como más acercamiento, apertura de diálogo, más fraternidad, buenos ánimos de cambios y actitudes y aceptación hacia los sacerdotales casados para cooperar en labores pastorales y cierta lejana aceptación del celibato opcional por parte de los obispos y no de de sacerdotes y laicos. Quiero destacar la participación de las mujeres por su excelente aportación y no dudo que ellas ayudarán mucho a una nueva imagen de Iglesia y serán grandes pilares para la renovación.

En general sentí que el cambio de una Iglesia en salida, y lo que es sinodalidad es de **todos**: obispos, sacerdotes, religiosas y laicos y que todos debemos responder porque es la misión como bautizados.

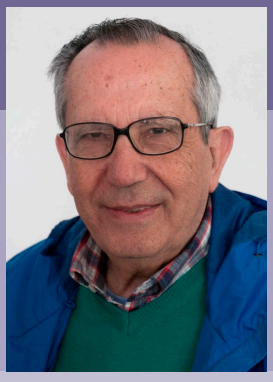
Todos debemos sentirnos Iglesia porque eso es **ser Iglesia**.

Quiero dar las gracias por esta oportunidad, que no se me dio a mí, sino a los sacerdotes casados para ser escuchados, un Sínodo que no escucha no es Sínodo. Esperamos y deseamos que nuestros obispos, a través de este sínodo, se vayan comprometiendo y nos inviten a participar en la pastoral como está en el Documento de Aparecida numero 200, como lo hemos planteado, y rezamos que en un futuro no lejano sean superados todos los inconvenientes para que el celibato sea opcional para bien de la Iglesia y la evangelización.Es un gran reto este Sínodo en el que hemos de estar muy atentos en su proceso.

Sebastián Cozar Gavira es el presidente de la Federación Latinoamericana de sacerdotes casados.

# SINODALIDAD

## LA SINODALIDAD SE APRENDE PRACTICÁNDOLA



Rufo González

### "Ensancha el espacio de tu tienda"

Al leer esta parte del Documento de la Etapa Continental (DEC), sobre la forma y la espiritualidad sinodales, he revivido mi experiencia parroquial de más de cuarenta años. Los curas que acompañamos al Vaticano II intentamos vivir esta sinodalidad. Pusimos en marcha los consejos pastorales y de economía. Inspiramos en las parroquias el aire de la corresponsabilidad. Apoyamos siempre cambios participativos en las diócesis. Hasta promovimos una renuncia de arciprestes porque el obispo había decidido nombrar vicario general y rector del seminario sin consultar. De poco sirvió, ya que el invierno "sinodal" inundó todas las instituciones en el pontificado de Juan Pablo II. Desde "lo alto" se fue decidiendo todo. Los sacerdotes más conservadores ocuparon los cargos más decisivos. Los seminarios se recluyeron a la ley y emitieron clero reglado hasta en el atuendo. Hoy se quiere volver a lo que dejamos a medio hacer. Tras ver que más de cien mil sacerdotes han sido obligados a dejar el ministerio, las iglesias se han vaciando, no hay vocaciones célibes, etc., ahora quieren volver a lo que se negaron a continuar. Ahora quieren que los cristianos se hagan corresponsables, que tomen cartas en la misión eclesial. Ahora están dispuestos a tratar temas e incluso a discernir decisiones. Bienvenido retorno a Vaticano II. Lo triste es que ahora los sacerdotes más jóvenes y obispos similares no aceptan la sinodalidad. Es la educación recibida. Es muy triste que quienes exigían obediencia a los papas anteriores, ahora renieguen del papa actual. Aún no hemos asimilado bien que "hay que obedecer a Dios (Jesús y su evangelio) antes que a los hombres" (He 5,29).

Las instituciones y estructuras eclesiales, sobre todo las más decisivas, deben adoptar "forma y modo" sinodales. El derecho canónico estará al servicio de la sinodalidad (DEC 71). Y no como sucede ahora. Por supuesto

que todo cambio se acompañará del Espíritu evangélico, alimentado en la oración y las competencias adecuadas (DEC 72).

El DEC reconoce a los continentes como "zonas caracterizadas de cierta cohesión y homogeneidad cultural", "comunidades eclesiales ligadas a los rasgos de cada cultura", "raíces históricas comunes", "tendencia a la homogeneidad sociocultural" y "mismos desafíos para la evangelización". La Etapa Continental se propone para reforzar vínculos, comunicar experiencias, intercambiar dones, posibilidad de opciones pastorales nuevas (DEC 73). Hay una llamada de atención a la curia romana para que crezca "en práctica y espíritu" sinodales, según pide el papa en *Praedicate Evangelium* (DEC 74). También las síntesis piden que las Conferencias Episcopales admitan "representantes del clero y del laicado de las distintas diócesis" (DEC 75). La "dinámica continental" trae modos de "articular la sinodalidad eclesial y la colegialidad episcopal, y mejorar la sintonía en los modos ordinarios de ejercer el ministerio episcopal" (DEC 76). La sinodalidad de la Iglesia católica siro-malabar debe renovarse a nivel local, regional y universal (DEC 77).

Los obispos de Corea hacen constar que "se ha hablado de la necesidad de contar con estructuras y organismos que reflejen auténticamente un espíritu de sinodalidad". Se refieren a los cconsejos pastorales, económicos, diocesanos y parroquiales, episcopales y presbiterales... Muchas síntesis subrayan "la necesidad de que estos organismos no sean meramente consultivos, sino lugares donde las decisiones se tomen en base a procesos de discernimiento comunitario y no según el principio de las mayorías" (DEC 78).

El Documento recoge un comentario individual del Reino Unido: "La Iglesia católica debe ser más abierta y transparente: todo se hace en secreto. Los órdenes del día y las actas del consejo parroquial nunca se hacen públicos, ni se discuten las decisiones del consejo de asuntos económicos, y los presupuestos no son públicos" (DEC 79). Cuando no hay transparencia se diluye la responsabilidad, surgen bulos, desparece la credibilidad. Es un dato de experiencia. Lo viví en una parroquia de forma evidente. Especialmente en el aspecto económico. Al hacerme cargo, revisé los ejercicios de economía anteriores. Los aportes de los fieles en todas sus formas eran suficientes. Inmediatamente puse en marcha el consejo de economía. Ellos controlaban ingresos y gastos. Para disponer de la cuenta bancaria se necesitaba la firma de uno de ellos con la mía. Cada mes se informaba a la parroquia de gastos e ingresos. De lo "comido

por lo servido" durante años se pasó a un superávit de más de cinco millones de pesetas en el primer año. Así planteamos la reforma del templo en situación lamentable. La gente se volcó con iniciativas múltiples. Se hizo una espléndida reforma del templo con coste superior a cien millones de pesetas. No hizo falta ayuda diocesana. Colaboró el ayuntamiento. Al dejar la parroquia había de fondo unos 150.000 € para construir la casa parroquial, que hizo el párroco siguiente.

Los obispos de la República del Chad comunican: "en algunas cuestiones, el ejercicio de la autoridad es efectivamente colegiado, a través de la consulta de los organismos de las diversas estructuras de administración, gestión y animación pastoral [...]. Pero a veces es triste constatar que en nuestra Iglesia católica hay obispos, sacerdotes, catequistas, responsables de comunidades..., que son muy autoritarios. [...] En lugar de servir a la comunidad, algunos se sirven a sí mismos con decisiones unilaterales..." (DEC 79).

También las universidades e instituciones académicas deben vivir la sinodalidad. Sus facultades de Teología deberán investigar la sinodalidad en eclesiología, en cristología, en pneumatología... (DEC 80). Los institutos de vida consagrada puede aportar mucho. Ellos viven intensamente sus procesos de discernimiento y decisión. Su gobierno "circular (participativo) y menos jerárquico y piramidal" es ejemplo para todos (DEC 81). La cultura de la sinodalidad no es solo de técnicas de acción. La Conferencia Episcopal Española subraya la necesidad de "una formación integral que atienda a la dimensión personal, espiritual, teológica, social y práctica. Comunidad de referencia... para practicar la sinodalidad, madurar y crecer en la fe, participar en la vida pública, acrecentar el amor y la participación en la Eucaristía, asumir ministerios estables, ejercer corresponsabilidad real en el gobierno de la Iglesia, dialogar con las otras Iglesias y acercarse fraternalmente a los alejados" (DEC 82). Los obispos de Myanmar insisten en "desarrollar programas de educación y formación dirigidos al clero y a los laicos para una comprensión compartida de la sinodalidad" (DEC 82). La Conferencia Episcopal de Sri Lanka recuerda la importancia de esta formación en los seminarios (DEC 83).

La Iglesia católica greco-melquita pide espiritualidad sinodal, necesaria para hacer discernimiento espiritual y "todo proyecto sea acogido y acompañado por el Espíritu Santo" (DEC 84). Esta espiritualidad "acoge las diferencias, promueve la armonía y saca de las tensiones la energía necesaria para avanzar en el camino". Espiritualidad del "nosotros", que pueda "valorar las aportaciones de cada persona" (DEC 85). "Método de la conversación espiritual..., en torno a la Palabra de Dios y a las diversas resonancias que suscita en el corazón de cada uno... El método debe evolucionar hacia el discernimiento comunitario... articulado con los procesos de toma de decisión" (DEC 86). Así se pueden afrontar las "múltiples tradiciones entre Oriente y Occidente, la variedad de carismas en la vida consagrada y en los movimientos eclesiales, y las polarizaciones en muchas Iglesias" (DEC (87).

# UN GRANO DE SAL

## CARIDAD, JUSTICIA DISTRIBUTIVA Y SOCIAL

**Fernando**

Caridad, justicia, solidaridad, economía, política... No solo son palabras cotidianas, son realidades que vivimos, que nos interpelan y ante las que hay que abrir los ojos y posicionarse.

Desde el mensaje de Jesús, pasando por la vivencia de las primeras comunidades y los siglos posteriores de historia de la Iglesia, la Doctrina Social de la Iglesia y los mensajes de anteriores papas y del papa Francisco nos invitan a vivir atentos a las urgencias y desigualdades del mundo. ¿Hay otra respuesta al dilema justicia o caridad que no sea el amor?

## LA ESENCIA DE LAS RELIGIONES ES LA CARIDAD

La palabra "caridad" viene del latín *caritas*, que significa amor. De esta raíz viene la palabra latina *carus* (querido, amado). La esencia de todas las tradiciones religiosas y, concretamente del cristianismo, es el amor. Dios es amor, nos dice Juan en su primera carta (1Jn 4,7). Jesús centra su mensaje en el amor (Jn 15,12-13). Y Pablo expresa: "¿De qué sirve llegar hasta quemar el propio cuerpo en las llamas, si no hay amor?" (1 Co 13). El amor que proclama Jesús no es un mero sentimiento. Es mucho más. Es una opción de vida. Es una decisión que tiene como fin el bien de los demás. Está integrado por el corazón, la cabeza y el espíritu, de manera que envuelve a la totalidad de la persona. El amor es el motor de la vida y de la historia.

*El amor es el motor de la vida y de la historia.*

En el Evangelio el amor se manifiesta en acciones muy concretas: dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, acoger al forastero, al migrante y refugiado; vestir al que no tiene ropa, asistir al enfermo, visitar al preso...(Mt 25,31-46). La parábola del buen samaritano es un referente. Jesús señala que la religión consiste en amar a Dios y amar al prójimo. La respuesta que ofrece sobre quién es mi prójimo pasa por aquel hombre que está herido en el camino, saqueado por ladrones y dejado medio muerto.

Jesús nos propone pasar por el mundo como aquel samaritano, solidarizándonos con la gente que sufre y comprometiéndonos en sus procesos de liberación. El saqueado y herido en el camino no es solo una persona, son también amplios sectores de la humanidad. Piénsese, por ejemplo, en tantos países del Sur global, donde la explotación, el hambre, el secuestro, la tortura y las masacres están dejando un cúmulo de sufrimiento. Hoy día hay pueblos que son heridos en el camino de la historia: el pueblo palestino, el pueblo saharaui, el pueblo kurdo, los inmigrantes y refugiados que huyen de las guerras y del hambre y mueren ahogados en el mar, tratando de llegar a Europa...

## NO BASTA LA SOLA CARIDAD

El amor no se reduce solo a lo que popularmente conocemos como caridad. Esta bella palabra con frecuencia ha sido reducida a la beneficiencia y a la mera asistencia

social. Podemos encontrarnos personas buenas, muy caritativas, que visitan y ayudan a los enfermos y promueven actividades humanitarias de asistencia a los pobres, a los niños huérfanos o discapacitados; sin embargo se resisten a hacer denuncias cuando algo no funciona bien, cuando hay injusticias o corrupción. Se resisten a comprometerse en la transformación de las estructuras sociales, económicas y políticas causantes de la pobreza y la marginación.

*Es necesaria la justicia para poder avanzar hacia la superación de la realidad de marginación y sufrimiento.*

Existe el riesgo de que la caridad sirva para dar carta de naturaleza a la injusticia. La caridad mal entendida necesita a los pobres. "Si no hubiera pobres, ¿cómo voy a hacer caridad?", expresaba una señora rica dedicada a la asistencia de gente pobre. En verdad, cuando alguien debe su gloria a la pobreza de la gente tal vez en su inconsciente está deseando que la pobreza no se acabe para que esa gloria se perpetúe. Por eso no ve con buenos ojos las luchas por conquistar un sistema socioeconómico justo donde todos tengan igualdad de oportunidades.

Yo admiro a la Madre Teresa de Calcuta, a Vicente Ferrer y a otros muchos hombres y mujeres, religiosos y religiosas, que en todo el mundo se han entregado al servicio de los más excluidos y abandonados, sobre todo en África, Asia y América Latina. Unos han bebido en las fuentes de la espiritualidad cristiana tan llenas de vida y de fraternidad universal, y otros, revestidos de un sentido humanista de solidaridad, son testimonios de amor en medio de un mundo de egoísmos institucionalizados, envuelto en un materialismo competitivo y consumista que mata el sentido de la vida. Desde su convicción espiritual estos hombres y mujeres crearon proyectos de vivienda, salud, educación, agricultura… para ofrecer consuelo y esperanza a los que más lo necesitan. Sin embargo, a pesar de todo el trabajo y sacrificio de estas personas, siguen intactas las causas que generan la pobreza. Es necesaria la justicia para poder avanzar hacia la superación de la realidad de marginación y sufrimiento.

## CARIDAD Y JUSTICIA SOCIAL CAMINAN DE LA MANO

La pobreza no viene predestinada por fuerzas sobrenaturales sino que obedece a una situación de estructuras

socioeconómicas injustas, fortalecidas por el sistema dominante.

*En este sistema brilla por su ausencia el amor a la humanidad y al planeta, nuestra casa común.*

Las fundaciones y movimientos impulsados por aquellos grandes hombres y mujeres arrancan y son motivados por un gran amor al prójimo. Son prácticas humanitarias urgentes y necesarias. Ahora bien, ¿serán suficientes para acabar con la pobreza y el hambre? Evidentemente, no. De la misma manera que son necesarias estas iniciativas humanitarias, de misericordia y compasión, es preciso abordar las raíces estructurales de la pobreza. San Óscar Romero decía que "para acabar con la pobreza es necesario cambiar de raíz todo el sistema".

Efectivamente, vivimos bajo la tiranía de un sistema generador de creciente desigualdad, pobreza y muerte. El capitalismo neoliberal globalizado se está haciendo con el control de la humanidad y del planeta. Las corporaciones transnacionales explotan y saquean los recursos naturales de los pueblos del Sur global, excluyendo a sus poblaciones. Contamina el medio ambiente que es causante del cambio climático y generador de prolongadas sequías o inundaciones severas. Destina 200 veces más dinero para armas de guerra que para inversiones sociales. En este sistema brilla por su ausencia el amor a la humanidad y al planeta, nuestra casa común. Es un sistema que mata, dice el papa Francisco

El obispo brasileño Hélder Câmara decía: "Cuando ayudo a los pobres me llaman santo, pero cuando señalo las causas de la pobreza me llaman comunista". En estos términos se expresaba también el cardenal Ramazzini de Guatemala. Cuando alguien habla de transformación

social, enseguida se le descalifica con la expresión “es comunista”.

La caridad asistencialista es buena y es también necesaria. No molesta a nadie. Hasta muchos ricos opresores la ven bien e incluso la promueven y ayudan a Cáritas. Sin embargo, los poderosos y muchas personas influenciadas por ellos, se resisten a comprometerse en la transformación de las estructuras sociales y económicas, causantes de la pobreza, diciendo que eso es “meterse en política”.

*La verdadera caridad es aquella que conjuga la atención al necesitado con el compromiso por la justicia.*

Sin juzgar la voluntad de las personas caritativas, me atrevería a afirmar que la caridad asistencialista que no promueva la justicia deja de ser evangélica. No sería luz del mundo ni sal de la tierra ni levadura que transforma la sociedad de acuerdo al proyecto de Dios. Sería un parche, un remiendo a los problemas, no una solución eficaz. La verdadera caridad es aquella que conjuga la atención al necesitado con el compromiso por la justicia.

Para dar una idea adecuada de justicia, conviene preguntarnos sobre su contrario, la *injusticia*, que conocemos, tal vez, mucho mejor. De hecho, la pregunta sobre la justicia surge de la experiencia dolorosa de la injusticia y desde esta realidad de dolor que vivimos en el mundo surgen las mejores aproximaciones a la justicia. Esta se fundamenta en el respeto a los derechos de todo hombre y mujer sin discriminación, en la igualdad de oportunidades para todos y todas, en la equidad y la libertad.

La caridad implica la justicia y la justicia exige caridad. Las dos se complementan en estrecha armonía. Si por la caridad se da de comer a los hambrientos, por la justicia se evita que haya hambrientos.

En la realidad social de los pueblos del Sur global, con tanto sufrimiento a causa de la injusticia y la pobreza, tan necesaria y urgente es la caridad como la justicia. Quien practica la caridad debe alzar su voz exigiendo justicia y quien lucha por la justicia social no debe perder la sensibilidad y compasión con el que sufre y compartir su pan con él.

La caridad, que es misericordia y ternura, da paso, profundidad y madurez al que lucha por la justicia. El modelo es Jesús, en cuya praxis la justicia y la misericordia aparecen estrechamente unidas.

Los seguidores de Jesús contemplan a los que sufren, a los golpeados por el sistema, a los pobres, a los que andan sin trabajo, a los inmigrantes, a los niños de la calle, a los enfermos… dejándose afectar por su situación. Los contemplan con sentimientos de ternura y con los ojos de misericordia del buen samaritano. La compasión (caridad) del samaritano le comprometió a ocuparse del herido y llevarlo a la curación y a la vida. Esto es hacer justicia. En el origen de la justicia están la caridad y las entrañas de misericordia.

Por la justicia el amor genera una transformación social. Busca construir estructuras nuevas, generadoras de vida. Busca crear condiciones socioeconómicas que permitan una justa distribución de la riqueza para que, de esta manera, a nadie le sobre para que a nadie le falte y todos y todas puedan vivir con dignidad y así no haya excluidos. La justicia hace eficaz la caridad.

*La auténtica solidaridad nace de la conciencia de sentirse parte de una misma familia humana.*

## LA SOLIDARIDAD, NUEVO NOMBRE DE LA CARIDAD

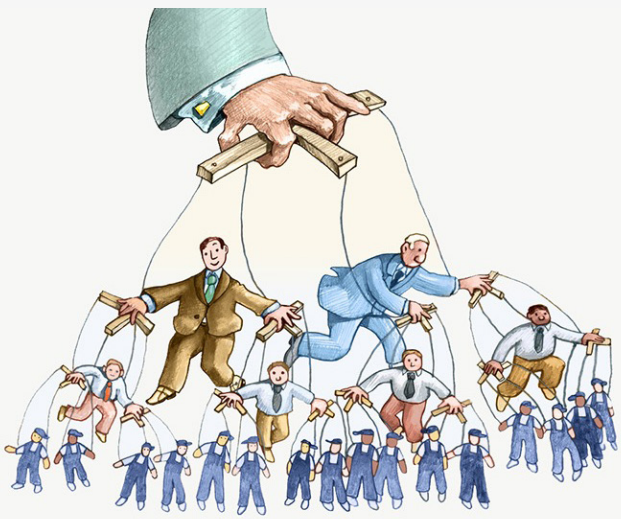
El término caridad se ha debilitado paulatinamente como consecuencia de la progresiva secularización en amplios sectores de la sociedad. En un contexto laico y no religioso se emplea la palabra solidaridad en lugar de caridad. Incluso, Pablo VI, en la *Populorum Progressio* señala que la solidaridad es el nuevo nombre de la caridad. Evoca la idea de participación, porque en la solidaridad no solo damos bienes sino que también recibimos el don de la generosidad y nos ayuda a recobrar el sentido profundo de la propia vida: ser hombres y mujeres comunitarios.

La solidaridad es una motivación moral independiente de las creencias religiosas, mientras que la caridad se inspira en una exigencia de fe para proyectarse hacia el prójimo. Para algunos la solidaridad tiene una dimensión horizontal, ya que implica tratar al otro como un igual. Sin embargo, la caridad tiende a ser vertical, porque el que tiene mucho da a la persona que no tiene. En definitiva, son ideas y sentimientos muy afines y se podría decir que la solidaridad es una forma de entender la caridad. Hoy día, la solidaridad lleva consigo una fuerza revolucionaria de compartir no solo bienes materiales sino también de acompañar a las personas y pueblos en la defensa y lucha por los derechos humanos, sociales, culturales y ecológicos.

No obstante, también en la solidaridad puede entrar el prurito de considerarse "bueno" y "superior" respecto a las personas o pueblos necesitados. Puede darse, y de hecho se da, acciones de solidaridad de carácter asistencial, de ayuda puntual, desvinculadas de la transformación social, donde la motivación es la propia autoestima. La auténtica solidaridad nace de la conciencia de sentirse parte de una misma familia humana, más allá de fronteras geográficas, culturales o religiosas. Pedro Casaldáliga decía que la solidaridad es la ternura de los pueblos. Crea redes de amistad, de alianza y de colaboración. Está muy relacionada con abrir las fronteras del corazón a las personas más desfavorecidas, sean nacionales o extranjeras, porque la solidaridad es universal.

*Desde una visión cristiana, observamos el ideal de solidaridad en las primeras comunidades.*

Desde una visión cristiana, observamos el ideal de solidaridad en las primeras comunidades de Jerusalén, tal como nos lo describe el libro de los Hechos de los Apóstoles (Hch 2,42-46 y 4,32-37). Se reunían para compartir la fe y la vida, tenían un solo corazón y una sola alma y compartían fraternalmente lo que poseían. "De cada quien según su capacidad y a cada quien según



su necesidad". Después, Pablo exhorta: "Los que tienen bienes compartan con los que no tienen para que reine la igualdad" (2 Co 8,14).

## JUSTICIA DISTRIBUTIVA Y SOCIAL, ALTERNATIVA AL NEOCAPITALISMO

Percibo en la actualidad dos grandes modelos socioeconómicos. Por una parte, el neocapitalismo o libertarismo económico. Y, por otra parte, el modelo basado en la justicia distributiva y social. Cada uno de estos, en la

práctica, se presenta con una diversidad de corrientes, a modo de un abanico de tendencias. El modelo neocapitalista, conocido también como capitalismo neoliberal, concuerda con los planteamientos de las derechas políticas como veremos más adelante. En cambio, la otra alternativa, la justicia distributiva y social coincide más con los planteamientos de las izquierdas. Son dos sistemas socioeconómicos antagónicos, es decir, impulsan dos concepciones de la vida y del mundo. Ambos representan una determinada visión de la sociedad, una línea de pensamiento y una práctica política frente a la realidad social. Los dos tienen sus ideologías, sus bases filosóficas, que son el alma que les da consistencia.

*No hay verdadera libertad sin justicia social.*

**a) El libertarismo o modelo capitalista neoliberal** es un proyecto económico e ideológico basado en la división de la sociedad en dos grandes clases sociales, ricos y pobres, argumentando que responde a la ley natural. Su fundamento ideológico es la plena libertad y el individualismo. Por lo tanto, privilegia los intereses individuales sobre los colectivos. Proclama la libertad individual, el libre mercado, la libre empresa, la libre competencia sin intervención alguna del Estado.

Nos sorprende la profanación de la palabra *libertad*, sobre todo en boca de algunas personalidades políticas. Una palabra tan hermosa ha sido manipulada y rebajada. "Libertad es hacer lo que me da la gana", o "tomar cañas en los bares", decía la presidenta de la Comunidad de Madrid. Es increíble la degradación del sentido de libertad, que expresa una concepción individualista y superficial de la vida.

No hay verdadera libertad sin justicia social. Eso sería libertinaje. Solo hay libertad cuando se eliminan las escandalosas diferencias socioeconómicas y los servicios públicos están al servicio de todas las personas. Libertad es que las familias tengan la oportunidad de una vivienda digna y no se vean abocadas a sufrir desahucios. Libertad es transparencia económica y ausencia de corrupción. Libertad es que las personas de los países más empobrecidos no se vean obligadas a emigrar, arriesgando sus vidas y muriendo en los desiertos o ahogadas en el mar. No son libres los millones de personas que sufren y mueren de hambre en el mundo. En una palabra, libertad es vivir con dignidad.

*Una economía distorsionada degrada la política y la ética en la sociedad.*

Este sistema representa y defiende los intereses económicos y políticos de los más adinerados, grandes empresarios, banqueros, compañías transnacionales, terratenientes… Propone bajar impuestos y de esta manera favorecer que los servicios públicos pasen a manos privadas. Ignora los derechos socioeconómicos de los trabajadores. Defiende la propiedad privada como un valor absoluto. Y, consecuentemente, aboga por el adelgazamiento del Estado mediante el paso de los servicios públicos a la iniciativa privada. De ahí que privatiza los beneficios y socializa las pérdidas y de esta manera enriquece a una reducida minoría llevándola incluso a la usura y la corrupción, mientras empobrece a las grandes mayorías. Pretende paliar la pobreza y el hambre con limosnas, con una simple caridad asistencialista, sin cambiar las estructuras socioeconómicas injustas que son la raíz del empobrecimiento de mucha gente. Se opone a toda reforma fiscal que le afecte.

Se resiste a admitir el proyecto de la "Memoria Democrática", ignorando que es un derecho de justicia para con las víctimas. Es cómplice del imperialismo norteamericano. Justifica las intervenciones militares y la carrera armamentista. Camina en estrecha alianza con la poderosa maquinaria militar de la OTAN, organización que además de intervenir en invasiones y guerras y ser causa de destrucción y muerte, consume grandes sumas de dinero que deberían destinarse al desarrollo de los países empobrecidos para crear condiciones de una vida digna.

Con frecuencia tiende a identificarse con el nacionalcatolicismo, utilizando la religión con fines políticos. Es reacio a recibir migrantes y refugiados; aboga por la construcción de vallas y muros para que no entren. Algunos políticos de la extrema derecha, proclaman que los migrantes nos quitan el trabajo (cuando en realidad realizan los trabajos que ningún español quiere hacer), que son delincuentes, que vienen a aprovecharse de nuestros servicios sociales. Y esto va calando en mucha gente, incluso en personas sencillas y buenas. A esto se suma el temor a una islamización, proclamada por estos políticos y los medios de comunicación afines a ellos.

El capitalismo carece de ética porque todo lo reduce a lo meramente pragmático, desconoce la diferencia entre lo justo y lo injusto, entre el bien y el mal. Todo lo convierte en mercancía y en dinero que acaba destruyendo los

valores éticos fundamentales. Ha convertido al dinero en su dios. "No se puede servir a Dios y al dinero", dice Jesús (Mt 6,24). El premio Nobel de economía Joseph Stiglitz señala que la globalización del neocapitalismo ha fracasado porque está agrandando las diferencias sociales en el mundo y está llevando al planeta a una crisis climática de incalculables consecuencias. Una economía distorsionada degrada la política y la ética en la sociedad.

**b) El modelo de justicia distributiva y social** es un proyecto que busca una sociedad con justicia social y libertad. Promueve una sociedad participativa, incluyente, equitativa, sin explotados ni explotadores. Promueve la defensa de los derechos humanos y derechos de la naturaleza.

*Este modelo de justicia distributiva y social busca un mundo de fraternidad.*

Prioriza el bien común sobre el individual. Considera la propiedad privada como un derecho, pero limitado por el bien común. Defiende que las empresas son espacios de desarrollo del ser humano al servicio de la sociedad, no lugares de explotación donde se trabaja largas jornadas por salarios miserables. Defiende los derechos de los trabajadores, plasmados en leyes laborales.

Entiende por democracia no solo la representativa (elegida en las urnas) sino también la participativa. Es abierta al diálogo como medio de resolución de conflictos. Se fundamenta en el principio ético de que todos los hombres y mujeres tienen la misma dignidad, sin discriminación alguna y, por lo tanto, con los mismos derechos y deberes. Se identifica con las demandas y aspiraciones de las clases y sectores sociales más vulnerables. Es partidario de que los que poseen más riqueza paguen más impuestos al Estado para que este pueda cubrir los servicios públicos. Aboga por un Estado fuerte que vele por el bien común. Por eso lucha por la defensa de los servicios públicos: agua, vivienda, salud, educación, trabajo y salarios dignos, pensiones, atención a la dependencia, residencias de personas mayores…

Lucha para que las leyes sean justas y favorezcan a las mayorías excluidas. Se opone a todo tipo de discriminación por motivos de raza, cultura, nacionalidad, religión, sexo o situación económica. Apoya al movimiento feminista. Promueve la "Memoria Democrática" para dignificar a las víctimas y contribuir a la reconciliación nacional. Sueña y lucha por un mundo en que las relaciones

*La esencia del Evangelio de Jesús es que todos y todas somos hermanos y hermanas, hijos del mismo Padre y Madre Dios.*

entre los pueblos estén basadas en el respeto mutuo, el diálogo y la justicia.

Aboga por la protección de los recursos naturales y del medio ambiente. Reconoce los derechos de la naturaleza, de la que formamos parte. Es solidario con los pueblos más empobrecidos del Sur global y con sus luchas de liberación. Asume una postura de respeto a la diversidad cultural. Es partidario de abrir las puertas a los migrantes y refugiados que huyen del hambre y la violencia sin discriminación de nacionalidad.

Se opone a las intervenciones militares y a la guerra. En su día se opuso a la invasión de Estados Unidos a Afganistán, Irak, Libia, Siria, Somalia… como también hoy se opone a la invasión de Rusia a Ucrania. Enviar armas a una de las partes no es la solución. Es echar más leña al fuego. Solo el diálogo y la negociación diplomática es la solución de los conflictos, tal como señala el papa Francisco.

Este modelo de justicia distributiva y social busca un mundo de fraternidad. Parece que este término es una palabra que asusta, que compromete, porque fraternidad exige justicia, situándonos en un plano de igual-

dad. Algunos, incluso, la califican de comunista porque implica compartir los bienes y priorizar el bien común sobre la propiedad privada de los medios de producción. La esencia del Evangelio de Jesús es que todos y todas somos hermanos y hermanas, hijos del mismo Padre y Madre Dios, cuyo eje transversal es la fraternidad y la reconciliación.

Dentro de este modelo se encuentra la **Justicia ecológica**. Mientras el modelo capitalista neoliberal contempla la naturaleza tan solo con fines económicos de explotación despiadada de sus recursos en beneficio de unos pocos, con la Justicia ecológica se ensanchan las fronteras más allá de la comunidad humana para incluir el suelo, el aire, el agua, (ríos, lagos y mares), las montañas, las plantas y los animales. Concibe la Naturaleza como sujeto de derecho y tiene por objeto la interrelación existente entre los derechos humanos y los derechos de la naturaleza. Un ejemplo de ello es la Iniciativa Legislativa Popular por la personalidad jurídica del Mar Menor impulsada por la Cátedra de Derechos Humanos y Derechos de la Naturaleza de Murcia, donde nuestra compañera Teresa Vicente ha sido el alma de esta iniciativa que ha movilizado a amplios sectores de la sociedad española hasta lograr recoger más de 700.000 firmas y ser aprobada por el Congreso de los Diputados.

*La Doctrina Social de la Iglesia ofrece orientaciones morales en materia social, política y económica.*

Estos dos grandes modelos, el libertario o capitalista neoliberal y el de justicia distributiva y social no son monolíticos sino que dentro de los mismos existen diversas corrientes. Así podemos hablar de una extrema derecha, que es ultraconservadora, racista, xenófoba, homofóbica, aporofóbica, militarista y fascista que incita al odio y, por lo tanto, antidemocrática. Y lo mismo podemos decir de una izquierda dogmática, dictatorial y antidemocrática. De ahí la necesidad de hacer un discernimiento ético de los principios y praxis de cada uno de estos modelos y de los líderes que lo promueven.

En definitiva, lo que define al capitalismo y a los partidos de la derecha es “la afirmación del presente, -en palabras de Juan José Tamayo-, la perpetuación del orden establecido, la resistencia al cambio, mientras que lo que caracteriza a la izquierda es su capacidad de análisis crítico del sistema y de propuestas de alternativas tendentes a la libertad, a la justicia y a la igualdad para todos”.

Los creyentes en Jesús buscamos, más allá de las ideologías, una sociedad justa, humana, fraterna, pacífica y cuidadora de la madre Tierra, de modo que sea signo de la presencia del reino de Dios en la historia.

## LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA FRENTE A ESTOS DOS MODELOS

*Los conflictos no se solucionan con las armas sino con el diálogo y la negociación diplomática.*

La Doctrina Social de la Iglesia (DSI) ofrece orientaciones morales en materia social, política y económica, expuestas por los últimos papas. Se fundamenta en la Biblia, sobre todo en el mensaje y praxis de Jesús frente a la realidad de su tiempo, y en los Santos Padres de la Iglesia.

Los Santos Padres señalan el tema de la justicia muy relacionado con la caridad y con la justa distribución de las riquezas. Tienen palabras muy duras contra quienes se apropian de los bienes creados por Dios para todos los hombres y mujeres.

Algunos de los Santos Padre, con la experiencia de vida en el desierto, fueron en su tiempo una fuente de espiritualidad y una luz de esperanza para los pobres. Frente a las grandes diferencias sociales que el nuevo imperio romano cristiano estaba creando, ellos denunciaron severamente esta situación, saliendo en defensa de los empobrecidos y marginados.

Siguiendo en la línea de los Padres de la Iglesia antigua, surgieron después santos y profetas que proclamaron la comunidad de bienes como el ideal cristiano. Santo Tomás de Aquino habla de la justicia distributiva basada en la distribución de los bienes, no según lo que aportan en el mercado sino según sus necesidades. En esta línea se sitúa también san Francisco de Asís, santa Catalina de Siena, san Juan de la Cruz, santo Tomás Moro…

Desde el siglo diecinueve para acá la Iglesia ha ido ampliando el pensamiento de justicia social. Voy a hacer una breve síntesis de algunos documentos de la doctrina social de la Iglesia. León XIII, en la encíclica *Rerum Novarum,* denuncia que un reducido número de opulentos y adinerados ha impuesto el yugo de la esclavitud a los trabajadores y señala que el Estado tiene el deber de intervenir en el campo social y económico para la justa

distribución de la riqueza (RN 1). El papa Pío XI califica el capitalismo como "el imperialismo internacional del dinero" (*Quadragesimo Anno* 15) porque idolatra el mercado y reduce al ser humano a una dimensión mercantil. Los hombres y mujeres valen, no por lo que son en sí mismos, sino por su capacidad de producir y consumir, de comprar y vender. Este sistema hace a los ricos más ricos y a los pobres más pobres y es destructor de la naturaleza. Es, en gran medida, el responsable de la gran desigualdad existente en el mundo. Por eso Juan Pablo II lo llamó "capitalismo salvaje" (*Centessimus Annus* 8). El santo papa Juan XXIII llegó a afirmar que "no es lícito dar por caridad lo que se debe por justicia", lo cual será recogido por el Concilio Vaticano II (AA 8).

*No se puede separar el clamor de los pobres del clamor de la naturaleza.*

El papa Francisco señala en el documento *Evangelii Gaudium* que "mientras las ganancias de unos pocos crecen, las mayorías se quedan cada vez más lejos del bienestar de esa minoría feliz. Este desequilibrio proviene de

ideologías que defienden la autonomía absoluta de los mercados y la especulación financiera. De ahí que nieguen el derecho de control de los Estados, encargados de velar por el bien común. Se instaura una nueva tiranía invisible que impone de forma unilateral e implacable sus leyes y sus reglas" (EG 56). Por eso, afirma que este sistema mata (n. 53).

La DSI se opone a la carrera armamentista. El papa Pablo VI decía: "Cuando tantos pueblos tienen hambre, cuando tantos hogares sufren la miseria, cuando tantos hombres

viven sumergidos en la ignorancia, cuando aún quedan por construir tantas escuelas, hospitales y viviendas dignas de este nombre, todo derroche público o privado… toda carrera armamentista se convierte en un escándalo intolerable" (*Populorum Progressio* 53). No son las bocas de los cañones las que hay que alimentar sino las bocas de los hambrientos. Es por eso que hoy el gran pecado de la humanidad es que, con motivo de la guerra de Ucrania, se ha incrementado salvajemente la industria armamentista. Se destina más dinero a esta industria de muerte que al desarrollo de los pueblos. Los conflictos no se solucionan con las armas sino con el diálogo y la negociación diplomática. Pero esta guerra ha demostrado que no hay voluntad política por ninguna de las partes en el conflicto, ni por la Unión Europea, para negociar. Se han olvidado las causas históricas del conflicto: la OTAN violó los acuerdos firmados con Gorbachov en 1991 de no penetrar en las exrepúblicas soviéticas.

*Todo lo que existe se encuentra interrelacionado y unido a través de una maravillosao trama de relaciones.*

La *Octogesima Adveniens*, también de Pablo VI, señala que: "Todo cristiano debe sentirse animado a tomar parte en la política viendo en ella una actividad por la que se promueve la realización de la justicia social… Los auténticos cristianos laicos, mediante su compromiso político, hacen que la verdad liberadora de Cristo vivifique las estructuras sociales y que haya cambios que nos lleven a una sociedad más justa y fraterna que anticipe el Reino de Dios" (n. 48). En estos términos se pronuncia también la constitución *Gaudium et Spes* del Concilio Vaticano II.

Juan Pablo II decía: "Se ha de promover una generosa reforma de las estructuras económicas y políticas…No basta la denuncia de las injusticias. El cristiano debe ser testigo y agente de la justicia" (*Llamados a compartir la mesa de la creación*, 29.6.1991). Otro documento de Juan Pablo II es la encíclica *Sollicitudo Rei Socialis*, sobre la preocupación social de la Iglesia. En este documento describe el progresivo distanciamiento económico del Norte global con respecto al Sur y llama a instaurar un nuevo sistema basado en la justicia social y la solidaridad.

*La conciencia crítica nos abre los ojos para ver la realidad socioeconómica y política con madurez y sensatez.*

En nuestro tiempo, el papa Francisco envió al mundo un hermoso mensaje de fraternidad, de justicia social y de paz en la encíclica *Fratelli Tutti*. El camino para la paz, -señala-, es la justicia distributiva y el diálogo. Este documento está considerado como uno de los más relevantes de la historia de la Iglesia.

Frente a la crítica realidad ecológica que vivimos por la contaminación de los suelos, del aire, ríos, lagos y mares, causante de severas sequías e inundaciones, el papa Francisco dice en su encíclica *Laudato Si*: "Nunca hemos maltratado y lastimado nuestra casa común como en los últimos dos siglos. Estamos llamados a ser los instrumentos del Padre Dios para que nuestro planeta sea lo que él soñó al crearlo y responda a su proyecto de paz, belleza y plenitud" (LS 53). No se puede separar el clamor de los pobres del clamor de la naturaleza. Por eso hace un llamamiento urgente a los gobiernos del mundo y a todos hombres y mujeres de buena voluntad para tomar medidas serias y responsables en el cuidado de la naturaleza antes de que sea demasiado tarde.

## RETOS QUE NOS PLANTEA ESTA REALIDAD

Siguiendo con el clamor del papa Francisco, hoy surge el desafío transformador de reconocer los derechos humanos inseparables de los derechos de la naturaleza, pasando de un mero enfoque antropocéntrico a uno más socio-biocéntrico que reconozca la indivisibilidad de todas las formas de vida. La justicia distributiva y social está íntimamente asociada al cuidado de la Tierra, nuestra casa común. Todo lo que existe se encuentra interrelacionado y unido a través de una maravillosa trama de relaciones. Cada ser compone un eslabón de la inmensa corriente cósmica. Todos los seres de la naturaleza tienen dignidad y derecho a vivir. Antes, los

seres humanos nos situábamos fuera de la naturaleza, como dueños de ella y la explotábamos sin control para nuestro beneficio. Hoy vamos tomando conciencia de que somos parte de ella y que cuidarla es cuidar la vida de todos los hombres y mujeres y de todos los seres vivientes. La Naturaleza puede existir sin los seres humanos, pero nosotros no podemos vivir sin la Madre Tierra. El papa Francisco en la encíclica *Laudato Si* afirma que "estamos incluidos en la Naturaleza, somos parte de ella y estamos interpenetrados".

Por lo tanto, frente a la realidad que vivimos no existe, bajo esta óptica, personas apolíticas. Todos los hombres y mujeres son políticos, pues su actitud frente a los problemas de la sociedad (desigualdad económica, pobreza, guerras, migraciones...) y del medio ambiente es ya una opción política. O están con los opresores, corruptos y depredadores de la Naturaleza o están al lado de los desfavorecidos, migrantes, refugiados, trabajadores explotados y con los que luchan por la defensa y promoción de los derechos humanos y derechos de la Naturaleza, para construir una sociedad alternativa que sea mediación del reino de Dios.

*Los cristianos, como seguidores de Jesús, no podemos permanecer indiferentes ante esta realidad.*

Los cristianos, como seguidores de Jesús, no podemos permanecer indiferentes ante esta realidad. Asumimos el compromiso social y político no solo como un derecho sino también como un deber. Se trata de construir una sociedad profundamente humana, equitativa, fraterna, justa, pacífica, libre y feliz.

El cristianismo no es de izquierda ni es de derecha. Sin embargo, es recomendable analizar en qué concuerdan los principios del cristianismo con los postulados del capitalismo neoliberal y con los que defiende la justicia distributiva y social emanada del mensaje y práctica de Jesús y de la Doctrina Social de la Iglesia.

Estamos en un año electoral. Se respira en el ambiente cierta confusión, tal vez debido a la falta de sentido crítico en muchos sectores de la población que, al no estar bien formados e informados, fácilmente son engañados y manipulados. Dirigentes políticos de los partidos de derecha, a través de los medios de comunicación y redes sociales, no cesan de bombardear con mentiras la mente y el corazón de la gente y una mentira dicha miles de veces se convierte en verdad. Es así como actúan los defensores del sistema capitalista neoliberal, siempre al

servicio de los intereses de los grandes ricos y poderosos. “Pan y circo”, decían los romanos para mantener al pueblo dormido. Ahora, es el fútbol, las redes sociales y los pseudo conciertos de cantantes apegados al sistema. Pero, lamentablemente, lo más doloroso es la polarización y el envenenamiento del ambiente generado por los insultos de políticos de la derecha y ultraderecha lanzados contra aquellas personas que no piensan como ellos. Es un indicador de la degradación de valores éticos en la sociedad.

Con estas reflexiones buscamos contribuir al desarrollo de una conciencia crítica, partiendo del análisis de la realidad y teniendo como base la ética, el evangelio de Jesús y la Doctrina Social de la Iglesia.

La conciencia crítica nos abre los ojos para ver la realidad socioeconómica y política con madurez y sensatez, siempre al lado de los más necesitados. Es necesario visualizar la política sin intereses partidistas sino como una mediación para que en la sociedad se vivan los valores del reino de Dios, que son la justicia, la libertad, el amor, el bien común, el respeto a la diversidad, la fraternidad, la paz y el cuidado del medio ambiente, de manera que a nadie le falte lo necesario para vivir con dignidad y se respete la Naturaleza, obra de Dios y casa de todos y de todas.

Urge soñar en un mundo justo y fraterno, totalmente desmilitarizado, sin bloques imperiales, sin cansarse en la lucha para que algún día puedan lograrse estos sueños. El amor a la humanidad, sobre todo a los pobres de la tierra, es nuestra fuerza. Merece la pena pasar por la vida sembrando semillas de un mundo nuevo sin perder nunca la esperanza. El Espíritu de Dios nos acompaña.

*La conciencia crítica nos abre los ojos para ver la realidad socioeconómica y política con madurez y sensatez, siempre al lado de los más necesitados.*

Fernando Bermúdez es miembro del Consejo diocesano de Justicia y Paz de Murcia, Comités Oscar Romero, Comisión de Migración de la Alianza Internacional Convida-20, Comunidades Cristianas de Base, Agrupación por el Diálogo Interreligioso, Asociación Teológica Juan XXIII y MOCEOP.

# SACRAMENTOS DE VIDA

Andrés Muñoz

## ¡¡¡A DESINMATRICULAR!!!

*Liturgia de calle*

*Inmatriculemus, in nomine nostrum, registrarum hemus, ergo nostrum est.*

Así iniciábamos, a modo de introito del ritual antiguo del Misal Romano, el acto símbólico de visibilización y reparación de los efectos tóxicos causados por la práctica corrupta de la Jerarquía Católica de España en las llamadas **Inmatriculaciones**. Fue el día 24 de octubre a las puertas del palacio arzobispal de Madrid, adosado a la catedral de la Almudena y contiguo al Palacio Real; un espacio cargado de poder monárquico y eclesial.

Este acto público, organizado por **Redes Cristianas**, vino después de dos jornadas de debate y propuesta en las que participaron especialistas de historia, urbanismo, derecho, filosofía, teología y representantes de la Conferencia Episcopal, el Gobierno y asociaciones patrimonialistas como **Recuperando** y **Europa Laica.** Esta es la tercera llamada que se hace a la ciudadanía, al Gobierno de coalición y a la jerarquía católica española para que responda a las propuestas de las bases de no seguir con esta práctica de acumular vorazmente bienes que son del pueblo. Ahora toca devolver y reparar, y si la Iglesia no lo hace por motivos éticos y de justicia, sea, al menos, la terapia de la propia institución la que la mueva. No se necesitan más intentos de justificar lo que, a todas luces, es injustificable. Basta con que se decidan a devolver lo que es de dominio público y que, por lo mismo, pertenece a toda la ciudadanía.

En las mesas redondas de los días 23 y 24 de octubre se volvieron a poner encima de la mesa los datos históricos y proceso de este escándalo, las responsabilidades eclesiales y políticas y la indignación del pueblo. El tema está suficientemente estudiado; hay propuestas y soluciones. Falta la voluntad por parte de los responsa-

bles de poner en marcha una actuación legal, ética y moral con medidas concretas para que, de una vez por todas, esta apropiación de bienes públicos se acabe y se repare.

Pero yo me quiero centrar más en el acto público, posterior a las mesas redondas de debate, que constituyó una auténtica **liturgia de calle** a través de un ritual laico-profético de denuncia y sanación.

## Relato-mito

Con mucha imaginación y creatividad comenzamos remontándonos a la construcción de la **aldea del** *homo sapiens***.** Esta se empezó a construir partiendo de los materiales existentes Aparecieron los edificios habitaciones: casas para cobijarse, hospitales para sanar, escuelas para compartir experiencias, fraguas para crear útiles, una pequeña ermita en donde celebrar momentos vitales y hasta un cementerio como casa definitiva de los antepasados. Los hombres y mujeres *sapiens* vivían felices su día a día, compartían sueños, fiestas y viandas.

Pero un día **los capataces** se hicieron fuertes y orgullosos y se convirtieron en **mandamases** de la aldea. Iban apropiándose e **inmatriculándose** a su nombre los bienes comunales. El pueblo se dio cuenta, se despertó y fue recuperando lo apropiado. Superada esa etapa el pueblo siguió construyendo la comunidad y lo comunitario. Surgieron de nuevo escuelas, casas, iglesias y hasta un ayuntamiento en el que en concejo abierto trataban los problemas y necesidades comunes.

*(Este relato se hacía plástico y progresaba a través de paneles con imágenes de edificios que iban cambiando de manos y de situación, sujetados por manos voluntarias).*

El relato llega a la **aldea global**, la nuestra, la de hoy y de nuevo se repite la rapiña y se rompe lo comunitario. En este caso, aparece un **obispo mitrado y un registrador** de la propiedad que van poniendo su sello rojo de pertenencia a todas las propiedades comunales: *inmatriculado, inmatriculado, inmatriculado…* El registrador inscribe mientras el obispo echas sus bendiciones como firma y rúbrica sobre lo robado mientras cantan. *«Inmatriculando lo que no está escrito/ vamos registrando el nombre de Cristo/. Cobramos entrada por ver lo que es vuestro”.* Los actores, obispo y registrador, se sienten satisfechos y crecidos: *“Vaya chiringuito nos hemos montado:/ uno por millón y a seguir sumando;/ sacamos tajada de los presupuestos/ y aún nos dais limosna exenta de impuestos”.*

## Respuesta del pueblo

Mientras el pueblo, con un hilo de voz, canta y se queja: *"¡Que no robaréis!, dijo el Galileo/ mientras metéis mano a diestro y siniestro/. Pagamos tributo por lo que es nuestro,/si baja el Señor os echa del templo".*

Y cogen fuerzas, se animan. Y se van oyendo palabras de vida: *"Se ha cumplido el plazo, ya llega el reinado de Dios. Enmendaos y creed la buena noticia" (*Mc 1*).*

*"No cojáis nada para el camino: ni bastón, ni alforja, ni pan, ni dinero, ni llevéis cada uno dos capas"* (Lc 1,4).

*"Dejaos de amontonar riquezas en la tierra... porque donde tengas tus riquezas estará tu corazón. La esplendidez da el valor a la persona"* (Mt 6,19-22).

*"Vended vuestros bienes y dadlos en limosnas; haceos bolsas que no se estropeen, un tesoro inagotable en el cielo"* (Lc 12,33).

*"No andéis agobiados por la vida, pensando qué vais a comer, ni por el cuerpo, pensando con qué os vais a vestir, porque la vida vale más que el alimento y el cuerpo más que el vestido"* (Lc 12,22).

Todas estas consignas-mensajes de Jesús se iban extendiendo por el ambiente y rebotaban en los paneles inmatriculados por el obispo. Pero las palabras de otro obispo, Pedro Casaldáliga, sonaron como una bofetada sobre la mejilla del obispo usurpador: *"No tener nada./No llevar nada./ No poder nada./No pedir nada./Y, de pasada,/no matar nada; no callar nada/ Solamente el Evangelio, como una faca afilada."*

Con este arreón evangélico los aldeanos se lanzaron sobre los carteles inmatriculados como si fueran los títulos reales de las propiedades comunales y arrancaron las pegatinas rojas de las casas, tierras, cementerio, iglesia y escuelas, quedando libres de cargas, diezmos y vergüenza. Gozosos cantaban: *"A tomar por saco vuestra hipocresía:/ viviendo en palacio pobreza predicas;/ mientras prometéis un sitio en el cielo/ para que en la tierra seamos corderos!"*

## Envío

Sosegada la aldea por haber recuperado la dignidad y sus bienes, realizó un último acto ritual de esta liturgia de calle que, por cierto, es muy evangélico: escogió representantes y los envió con el mensaje-manifiesto ¡A **desinmatricular! ¡Ahora toca devolver ya!** a la sede de la Conferencia Episcopal Española, a la Nunciatura y a la Presidencia del Gobierno, para que estos estamentos asuman sus papel institucional y colaboren en el rescate de los bienes de dominio público enajenados.

A Tere y a mí nos enviaron al palacio de la Moncloa para entregar el mensaje y *"exigir una urgente y eficaz intervención del Gobierno para defender y devolver al pueblo lo que es de toda la ciudadanía".*

Recibieron el documento protocolariamente y nos volvimos esperanzados de que se tomaría en cuenta la petición.

Y es que, como dice el Manifiesto: *"hasta ahora ya hemos hablado bastante de esta estafa –un escándalo sin precedentes– y lo que toca en estos momentos es devolver lo apropiado, así como*

***exigir públicamente al estado Español y a la Santa Sede la derogación total de los Acuerdos Concordatarios,*** *firmados por ambos en 1979, y los existentes con las confesiones religiosas".*

Además se exige *"**al Gobierno** –por tratarse de un problema de estado, no de un litigio entre particulares– que mediante las medidas legales oportunas declare nulas todas las inmatriculaciones practicadas… por inconstitucionalidad sobrevenida a partir de la aprobación de la Constitución"*

*"**A la Iglesia Católica Española…** le exigimos, en primer lugar, desde el imperativo de la justicia y como ciudadanos y ciudadanas que somos, **devolver los bienes de dominio público de los que se ha apropiado;** y pagar, como hacen los ciudadanos y ciudadanas responsables, los impuestos cívicos y sociales que se derivan de los bienes que legítimamente posee"*

***"Y a la sociedad española** le invitamos a que se **indigne, a que rompa de una vez su indiferencia"***

Este acto público hecho a la luz del día en plena calle, por cristianos y cristianas de Redes Cristianas puede parecer una parodia más o menos lograda, una escenografía social de un hecho deleznable en la historia de la Iglesia católica española actual.

Yo creo que significa algo más. Es una auténtica paraliturgia performativa en cuanto que quiere modificar unas estructuras sociales y religiosas con gestos, signos, ritos creativos y significativos, distintos de los rituales oficiales estándares. Es una liturgia profética de crítica social y crítica de la fe, como lo eran las palabras y acciones de los profetas.

Es, por supuesto, un ritual de resistencia y liberación ante las imperfecciones eclesiales, un encuentro de cristianos responsables que quiere convertirse en fuerza social constructiva


## BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

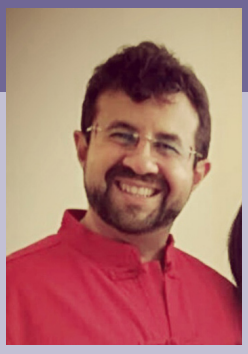
**Donativo Ordinario: 30 € al año** **Apoyo a Moceop 60€**

| NOMBRE Y APELLIDOS | | DOMICILIO | |
|---|---|---|---|
| | | | |
| **TELEFONO** | **LOCALIDAD** | **C.P.** | **PROVINCIA** |
| | | | |

| BANCO O CAJA | | | | LOCALIDAD |
|---|---|---|---|---|
| | | | | |
| **COD. IBAM** | **CLAVE** | **AGENCIA** | **D.C.** | **NUMERO CUENTA** |
| E S | | | | |

*Correo Electrónico:*

# IGLESIA ABIERTA



Kike Saez

## LA IGLESIA EN EL DIVÁN

La salud de la Iglesia empeoró con episodios de ansiedad cada vez más asiduos. No dormía, no se alimentaba correctamente y en ocasiones sentía pinchazos en el pecho. Su aspecto desmejoró. Dejándose llevar por los consejos de gente cercana, acudió a las sesiones de un prestigioso psicoanalista.

Después de la primera visita y tras analizar los síntomas el especialista la invitó a realizar una sesión de hipnosis. La Iglesia, algo reacia al principio, acabó por aceptar la propuesta, albergando así la esperanza de solventar, o al menos comprender, el conflicto interior que la desgastaba. El día de la terapia llegó. La Iglesia se encontraba algo nerviosa. El terapeuta le pidió que se descalzara, dejase a un lado las prisas y se reclinara en el diván. La Iglesia obedeció. A continuación, el médico inició la cuenta atrás, le dio una la palmada en la frente y dijo: "¡Duerme!". La Iglesia quedó suspendida en una región sin determinar del propio espacio tiempo. El doctor explicó con calma las instrucciones del viaje, debía confiar en él y dejarse llevar. Seguidamente sugirió que regresara a sus tiempos de infancia. La Iglesia procedió dócilmente.

– ¿Qué ves? –preguntó el psicólogo.

– Mucha gente… grupos –contestó

– ¿Podría ser más explícita?

– Judaizantes, helenistas… los doce, los siete, Jerusalén, galileos…

El terapeuta, algo versado en estudios bíblicos, aprovechó la oportunidad para indagar en algunos temas.

– ¿Tuvo el sanedrín algún tipo de participación en la muerte de Esteban o su episodio esconde más bien desavenencias comunitarias?

La Iglesia hizo memoria con algo de dificultad, sus explicaciones eran inconexas e intermitentes.

Al lado, el médico tomaba apuntes. El psicólogo continúo investigando en algunas diferencias, relacionadas con la disparidad de estrategias utilizadas por los primeros misioneros. Se remontó al conflicto entre Felipe y Simón el Mago (Hch 8), preguntó por Elimas (Hch 13), recabó información sobre los exorcistas judíos (Hch 19,13-16), demandó detalles sobre el conflicto acaecido entre Pablo y los jóvenes predicadores corintios (2 Cor 8-12) e incluso presentó una duda: ¿Terminó la primera asamblea, el conocido como Concilio de Jerusalén, en acuerdo o fue la fractura final entre judaizantes y helenistas?

La iglesia suspiró. Tal vez era demasiado. El psicólogo le tomó la mano.

– Me gustaría que viajase un poco más por su historia.

Las imágenes fluyeron entonces ante la paciente, la oscuridad de las catacumbas, el sol cegador de los anfiteatros, las tormentas de los viajes en barco… Acto seguido, un relámpago y después una concatenación de *flashes* vertiginosos: palios, banderas, guerras, artistas, cúpulas, procesiones… El corazón de la Iglesia se aceleró… Después, silencio… El psicoanalista propuso un ejercicio más.

– Cálmese, todo está bien… Respire profundamente. Vamos a realizar un juego de asociaciones. Yo diré una palabra y usted contestará con otra lo más rápidamente posible. ¿De acuerdo?

La Iglesia asintió levemente. El terapeuta comenzó.

– Tierra…

– Sandalia –contestó, recordando sus múltiples andanzas.

– Humedad.

–-Sacristía…

– Viento.

– Espíritu…

– Papel.

– Biblioteca…

– Teología

No hubo respuesta. El galeno repitió: “¡Teología!”.

– Miedo… –respondió al fin.

– Cuerpo –continúo el psicólogo.

La Iglesia calló.

– Cuerpo –insistió.

No hubo respuesta. El psicoanalista la observó detenidamente al tiempo que se inclinaba sobre el equipo de música. Pulsó el *play*. El viejo casete comenzó a girar y el *adaggieto* de la quinta de Mahler impregnó la estancia.

– ¿Quién eres? –añadió.

La Iglesia quedó pensativa. Sus ojos se entreabrieron.

– Soy grupo, comunidad de comunidades. Diversa, aunque esto me provoque ansiedad. Unánime en la apariencia, plural en la profundidad. En algunos lugares un bebé que gatea, en otros una anciana con bastón. Soy unos ejercicios espirituales,

una discusión de sacristía, una bendición y, en ocasiones, un puñetazo en la mesa, la ilusión inicial, la plática del catequista, una gira misionera, la Biblia indígena, un taller en prisión, una homilía ininteligible y una conversación de madrugada… –realizó una pausa–. Puedo ser cabeza y sínodo, monólogo o polifonía, evangelio o código, liturgia o rúbrica, letra o epiqueya…

– Bien… –susurró el doctor. Subrayó el cuaderno y apagó la música. El diagnóstico no era fácil pero evidentemente había un trauma de infancia. Se acercó a la paciente.

–Cuando cuente tres despertará sin recordar nada de lo que hemos hablado.

Un, dos, tres… La Iglesia volvió en sí. Estaba confusa. "¿Dónde estoy?2, preguntó.

– En la consulta. Incorpórese lentamente.

– ¿Ha llegado a algún tipo de conclusión sobre lo que me ocurre?

– No lo tengo claro –contestó el médico.

– ¿Existe algún tipo de tratamiento?

– Le mandaré algunos ansiolíticos, aunque sinceramente no creo que sirvan de gran cosa, aparte de mitigar algunos episodios concretos. Le propongo algo distinto, una dinámica nueva en la que necesito que coopere.

– ¿De qué se trata?

– La veo muy preocupada con usted misma, no esté triste, me gustaría plantearle un pequeño experimento. No es complicado, pero podemos probar. Quisiera que intentara cambiar de compañías.

– ¿De compañías? ¿A qué se refiere?

– Sí, seré más concreto, le prohíbo que, por un tiempo, se relacione con la gente de su trabajo. Que no retroalimente, sé que es difícil, esa parte de su labor cotidiana.

– ¿Me está diciendo que me tome unas vacaciones?

– Tal vez, si usted lo considera, solo le pido unos meses distintos…, no es una propuesta indefinida, pero para que funcione el experimento necesito que durante ese tiempo no se relacione con nadie de su ámbito laboral, ya me entiende, nada de grupos de WhatsApp, llamadas, ningún tipo de interactuación interna… Debe ser rigurosa, atisbo en usted una mezcla extraña, una inflación de responsabilidad y a la vez un aglutinamiento de contrarios imposible de conciliar… Busque por unos meses otro tipo de encuentros, otra clase de conversaciones, otras lecturas… sea estricta. Puede aprovechar con la familia, llamar a viejos amigos, apuntarse si lo desea a algún curso de formación, que por supuesto no tenga que ver con lo eclesial… Creo que me entiende. Haga lo que pido y después venga a verme de nuevo.

– De acuerdo… – dijo la Iglesia cabizbaja, sorprendida por lo insólito del tratamiento. Pensó que no pasaba nada por probar aquella terapia.

– No se pierde nada –se dijo-.

# IGLESIA ABIERTA

José Luis Sáinz

## UN RECORRIDO BREVE SOBRE LA HISTORIA DEL PAPA EMÉRITO, BENEDICTO XVI

*No se puede echar vino nuevo en odres viejos…* (Mt 9,16).

Ratzinger falleció el último día del año 2022. Había gozado de una larga vida (95 años). De emérito residía aún en el Vaticano, vestido de blanco, desde su renuncia al Pontificado en el 2013. Más de 120 cardenales vestidos de "gala" (príncipes de la Iglesia), unos 400 obispos con sus mitras más sencillas, y unos 4.000 curas con estola estuvieron en el funeral que presidió Francisco en la Plaza de San Pedro, con miles de seglares, la mayoría católicos.

Como no era ya jefe del Estado Vaticano (ahora lo es Francisco), no se celebró un funeral de Estado, sino un funeral "más normal", es decir, sin representación de multitud de jefes de Estado o primeros ministros y autoridades de todo el mundo, y jefes también de otras religiones, como suele suceder en esos acontecimientos tan importantes. (Algunos de nosotros, nos preguntamos, solo por curiosidad, cómo sería la despedida y el funeral de aquel que llamamos primer papa, Pedro, pescador de profesión, casado, con cuya suegra Jesús tuvo aquel familiar detalle de visitarla estando en cama con fiebre Mt 8,14).

Ratzinger ha sido en la Historia el papa número 265 de la Iglesia católica. Entre sus mayores influencias filosóficas (según sus biógrafos) resaltan Martín Heidegger y Karl Jaspers. Además, estudió con gran interés a san Agustín y al escolástico san Buenaventura. Muy joven, con 26 años, era ya doctor en Teología (1953). Más tarde, durante el Concilio Vaticano II, fue conocido como un reformista convencido, admirador del tTeólogo Karl Rahner y a favor de la reforma de la Iglesia. Defendió, siendo profesor en la Universidad de Tubinga, que "el papa debería oír diferentes voces en la Iglesia, antes de tomar una decisión". Después, dando clases en la

Universidad de Baviera, ya será menos reformista en sus declaraciones.

En 1977 es nombrado arzobispo de Munich, y Pablo VI le nombra cardenal (allí tendría problemas por supuestas ocultaciones de algunos casos de pederastia). Durante su época de docente de Teología, su trato con Yves Marie J. Congar (dominico), uno de los artífices intelectuales del Vaticano II; con Henri Marie de Lubac (jesuita) y con algunos autores protestantes (Cullmann y Bonhoeffer), hace que recele de él el catolicismo más conservador, hasta que un tiempo después, más adelante, denunciará el relativismo post Vaticano II, los cambios en la Liturgia y condena la Teología de la Liberación por marxista, a la vez que condena también el capitalismo y liberalismo occidentales por considerarlos antivalores humanos. Actuando así, se coloca frente a la Teología católica más avanzada, y eso le vale la confianza total de Juan Pablo II, que le nombra (1981) prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe (la antigua Inquisición). Con ello Ratzinger y Wojtyla se hacen almas gemelas.

Por razón de su alto cargo, Ratzinger dicta escritos sobre la postura de Roma con respecto a los homosexuales, rechazando las uniones entre ellos. Igual pasa con la ya mencionada Teología de la Liberación: "es incompatible con la Doctrina Católica". Prohibió el ejercicio de cátedra a teólogos como Hans Küng, Leonardo Boff y otros, entre ellos varios españoles.

El Vaticano, durante su cargo, reconoció que encubrió de abusos sexuales al padre Murphy (el pederasta de Wisconsin), cuyo caso quedó al final sin resolver. También, por indicación de Juan Pablo II, redactó un *Nuevo Catecismo de la Iglesia Católica*. A lo largo de casi tres décadas, junto al papa Wojtila, entre ambos acaban con los vientos de reforma surgidos tras el Concilio Vaticano II, dinamitando esa "Iglesia en salida" que trata de reivindicar Francisco, con muchas dificultades hasta hoy, por la oposición de grupos ultraconservadores con mucho poder en el Vaticano. Solo mencionar, entre otros, a los Legionarios de Cristo, cuyo líder, M. Maciel, fue considerado por el papa Juan Pablo II, "apostol de la juventud" y gran amigo personal suyo. Ello hizo, posiblemente, que el drama del silencio sobre la pederastia en el Vaticano (Roma sabía lo que estaba pasando), se extendiera a otras jerarquías eclesiásticas de no pocos países, protegiendo y ocultando estas a los abusadores en multitud de casos.

Parecía quedar todo atado y bien atado. Recordemos alguno de los gestos "autoritarios" de Juan Pablo II con el obispo san Óscar Romero del Salvador, o con Ernesto Cardenal en Nicaragua, y los gestos de otro signo en sus viajes a Chile y Argentina……. Mejor confiar en que un día la Historia de la Iglesia hará justicia con las víctimas de todo signo, y estas puedan sentirse compensadas. De Jesús, hablando de estas cosas, tenemos una

respuesta radical, si las hay: "... el que se haga un niño como este, será grande en el Reino de los Cielos, y el que por mí recibe a un niño como este, a mí me recibe. Y al que escandalizare a uno de estos pequeños que creen en mí, más le valiera que le colgasen al cuello una piedra de molino de asno y le arrojaran al fondo del mar" (Mt 18,6...).

Quizás sea culpa de nuestro desconocimiento, pero a veces nos preguntamos por qué nos parece tan complicado el escudo pontificio de Ratzinger. ¿Reflejará algunos rasgos de su personalidad por ser "pastor del rebaño encomendado a él por Cristo"? ¿Se podría decir de otra manera para entenderlo mejor?

Con este papa quedó evidente su perfil conservador, hasta desear restituir la Doctrina de la Iglesia a tiempos anteriores al Concilio Vaticano II. El 1 de mayo de 2011 beatificó a su antecesor. El 11 de febrero de 2013, Benedicto XVI renuncia al cargo alegando "falta de fuerzas": para llevar el peso del ministerio petrino. ¿Para pelear contra el poder del "mal", incluso dentro de la Iglesia? ¿Por la edad avanzada? ..... Y se retira, como papa emérito y como obispo emérito de Roma.

De cualquier manera, en el Vaticano, sin Benedicto XVI, comienza una nueva época, en principio de más normalidad. Bienvenida sea, y que Dios bendiga a Francisco para que su servicio al Evangelio, a otra Iglesia posible y al mundo, pueda ser realidad. Francisco se sentirá más libre sin ese ala eclesial conservador que se quería servir, en su contra, de las palabras y los gestos de Ratzinger "vistiendo de blanco" y viviendo en esos círculos de poder del Vaticano. Descanse en paz.

Si la línea de nuestro Movimiento (MOCEOP), se posicionara sobre lo que hemos leído, visto y oído de Benedicto XVI, quizás podríamos decir que nosotros somos fruto (nuestro Movimiento) del Concilio Vaticano II, que nos legó un modelo de ser Iglesia, al que no vamos a renunciar y por el que seguiremos trabajando.

No insistiremos más en que el Celibato **obligatorio** no es más que un problema que nada tiene que ver con Jesús de Nazaret y su Buena Noticia. **No sirve. Daña.**

Sobre la mujer, pensamos que "ya tarda" Francisco en publicar un documento pidiendo disculpas (o perdón) a la mujer. Los ministerios **no** están vinculados a un género o estado.

**Debería haber valentía evangélica e histórica** para que el Vaticano firmase la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948.

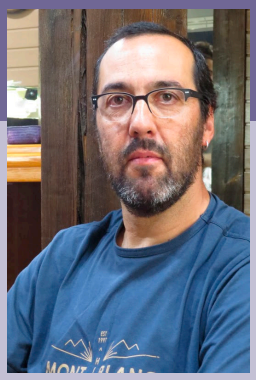
Seguiremos con nuestras alternativas (hechos) a la actual involución de la institución eclesiástica, confiando en que "habrá un día en que ...."

Un gesto muy valioso ante el mundo de hoy sería reducir al mínimo (solo dejar lo que pueda exigir la liturgia normal) las manifestaciones de la jerarquía con esos "gorros" y vestimentas telares, hoy ridículas, con las que piden al Pueblo de Dios, **a distancia**, que no se desvíe "del camino que le marcan sus **pastores**, al encuentro del Dios que ellos le predican".

"No se puede echar vino nuevo en odres viejos, porque...".

# ENTRELÍNEAS

## VERITAS IN CARITATE



Pepe Laguna

En junio de 2009, Benedicto XVI publicaba la encíclica *Caritas in veritate*, una reflexión sobre la caridad cristiana en el marco de la Verdad. El título de este *Entrelíneas* invierte intencionadamente la disposición de los conceptos para dejar constancia de que, en este caso, el orden de los sumandos sí altera —y mucho— el resultado final. No es lo mismo hablar de «Caritas in veritate», esto es: de una caridad subordinada a los dictados de una Verdad preexisente (natural o divina); que de «Veritas in caritate»: una verdad que se constituye desde los postulados de la praxis.

No pretendo jugar a malabarismos retóricos, el asunto tiene hondas repercusiones prácticas. Dilucidar el antes o después del huevo o la gallina tiene consecuencias en la vida de los creyentes que buscan ejercer su caridad en el marco de la verdad cristiana, lo que tradicionalmente se ha venido llamando: «hacer lo que Dios manda».

Es posible ejercer la caridad y la justicia que se analizan en este número desafiando los marcos eclesiales de verdad que certifican el buen hacer caritativo. Así, por ejemplo, la desubicación de homosexuales y mujeres en el contexto eclesial evidencia con claridad la conveniencia de optar por una u otra formulación. «Caritas in veritate» se acercará caritativamente a estas personas recordándoles que sus pretensiones igualitaristas no caben en el marco de Verdad que determina que sus cuerpos son desviados o, en el caso de las mujeres, meramente complementarios. Mientras que desde una «Veritas in caritate» que parte de la acogida incondicional de todos los cuerpos se llegará pronto a la necesidad de ampliar la «Verdad» para que deje de ser excluyente, o lo que es lo mismo: para que deje de ser anti-caritativa. La ortopraxis puede cambiar la ortodoxia. El camino inverso, de la ortodoxia a la ortopraxis, conduce a callejones sin salida inhabitables.

La verdad judía de Jesús dictaminaba que solo el pueblo israelita gozaba de protección divina. La intermediación de una mujer sirofenicia implorando por la sanación de su hija enferma y reclamando migajas de salvación modificó esa ortodoxia excluyente: «¡Mujer, qué grande es tu fe: que se cumpla lo que deseas!».

Los efectos del ejercicio de la caridad no se detienen en la atención a las necesidades concretas, su potencia transformadora puede transformar estructuras sociopolíticas excluyente y, si los diques del status quo no la retienen, es capaz incluso de derrocar verdades inmutables.

«Conocer a Dios es practicar la justicia», proclamaba hace más de 2.700 años el profeta Jeremías, estableciendo así el itinerario correcto entre Verdad y caridad. Lo que sea Dios —y su verdad— se dilucida históricamente en la práctica de la justica. Si hoy el Dios cristiano es más indígena, más obrero, más negro, más árbol, más mujer, más gay, más niño, más trans, más asiático, más migrante... es porque la lucha por la justicia ha ido transformando el rostro del mundo y el rostro de Dios. A veces practicar la justicia implica desafiar una verdad divina que se quedó pequeña para albergar vidas reales de cuerpos diversos que aman, sueñan y rezan.

«¡Hasta que la igualdad en la Iglesia se haga costumbre!», gritan las mujeres de la Revuelta.

«¡Hasta que la práctica de la justicia se haga Verdad!», gritamos también.

# CON OJOS DE MUJER

Tere Cortés

## MUJERES REVUELTAS 2023

### Madrid revuelto

Día 5 de marzo. Las campanas de la Almudena suenan anunciando la misa de 12. Su eco se transmite por la Plaza de la Armeria, el Palacio Real, la calle Bailén y el palacio arzobispal, todo un recinto emblemático de Madrid en el que se asientan las sedes de los poderes fácticos: el monárquico y el eclesiástico. Los turistas, muy numerosos, pasan de lo real a lo sagrado sin solución de continuidad, ajenos al tañer de las campanas que llaman a la oración.

Frente a la puerta del palacio episcopal, adosado a la catedral, también hay campanas que hoy resuenan a denuncia y esperanza. Las mujeres de la Revuelta en la Iglesia, un año más, lanzamos nuestras campanas al vuelo, nuestras voces, gritos, cánticos, manifiestos, *performances*, pidiendo igualdad en la Iglesia bajo el eslogan "Caminamos juntas por la igualdad y la dignidad en la Iglesia". Viandantes y turistas se paran, escuchan, observan. Algunas personas aplauden y se quedan. Pero la puerta del palacio, casa del obispo, permanece cerrada. Se conoce que no se oye nada, debe tener muy buen aislante. Por ello, el señor Cardenal se va a celebrar con su cabildo la misa de doce. ¡Lástima! Hubiera sido tan bonito y evangélico haber salido a concelebrar con las mujeres esta liturgia de calle tan sororal.

Porque la concentración que montamos fue eso: un ritual de Iglesia, de una comunidad de creyentes con todos los detalles pensados, ritmo, decoración, puesta en escena, para alcanzar la máxima

sensibilidad y para lograr dar cabida a todas las personas que tienen algo que ver con Jesús de Nazaret.

No vamos a entrar en la guerra de cifras contando las asistentes. Allí estábamos Marías, Pepas, Juanas, Teresas, madres, esposas, religiosas, jóvenes, mayores y algunos hombres que rezaban y gritaban con nosotras. Lo que sí había era mucha fuerza, mucha convicción, muchas ganas, mucha creatividad y muchos trabajos, amores y cuidados que no se pueden contar ni medir.

## Todo un año revolviéndonos

Esta concentración quería ser, y se logró, una epifanía de la mujer tan callada e invisibilizada en la Iglesia, una publicación del trabajo tejido, compartido y reivindicado de todo un año realizado por las mujeres cristianas españolas como colectivo **Revuelta de las Mujeres en la Iglesia**. Y una celebración de la vida construida y por construir en el ámbito de la comunidad eclesial.

Desde la herida a los orígenes… así podríamos definir nuestro itinerario como Revuelta: «seguimos identificando las heridas acumuladas en el tiempo porque, desde esa memoria colectiva, podemos enunciar nuestros anhelos para superarlas y caminar esperanzadas hacia una Iglesia de los orígenes donde el movimiento de Jesús fue igualitario», dice Pepa Moleón, revoltosa portavoz.

En este último año se ha trabajado en tres grandes ejes de reflexión y generación de estrategias:

- Hemos alzado nuestra voz y nuestra denuncia por las mujeres agredidas y, en general, por todas las **víctimas de abusos y agresiones en la Iglesia con cartas a la Conferencia Episcopal y con trabajos** como co-impulsoras junto con otros colectivos, organizando presentaciones de libros y conversatorios con escritoras, especialmente conocedoras de este tema.
- Hemos trabajado intensamente en el Sínodo de las Mujeres convocado desde el Catholic Women's Council (CWC) y otros colectivos, colaborando con mujeres de todo el mundo en la preparación de materiales, desarrollo de talleres y presentación de conclusiones a la scretaría del Sínodo en Roma.
- Hemos aportado también al Sínodo de la Sinodalidad

nuestra reflexión y nuestras propuestas, desde las Revueltas de diferentes lugares y diócesis.

## Liturgia de calle

Todo este ser, estar y movernos lo hemos hecho público en este encuentro a pie de calle a través de tres *performances* aliñadas con música y participación colectiva y con el fondo referencial del Día Internacional de la Mujer.

En la introducción, Pepa Torres, portavoz del colectivo, fue contundente presentando el acto como un clamor que se une a los gritos de otras muchas mujeres en el mundo y en la Iglesia: el grito de las mujeres "vulneradas por la pobreza, por la violencia de género, por los abusos de poder, sexuales y de conciencia en la Iglesia en menores y adultas". Reivindicó el ecofeminismo y el empoderamiento de las mujeres en la Iglesia, pidiéndole a esta que "deje de ejercer toda forma de asimetría de poder y abandone el modelo clerical de masculinidad hegemónica"

El acto cobra intensidad con una primera *performance* llena de carga histórica reivindicativa haciendo desfilar a las mujeres pioneras de la teología feminista y maestras transgresoras de la vida eclesial comunitaria. En carteles con figuras que los hacían bailar frente al público las potadoras, iban apareciendo mujeres de la historia que han dejado su huella en la Biblia, en la sociedad y en la Iglesia y que han estado poco visibilizadas: María de Nazaret, María Magdalena, Cleofás, Lidia, Tecla, la gallega Egeria, Sinclética de Alejandría, Hildegard Von Bingen, Chiara de Asís, la beguina Marguerite Porete, Catalina de Siena, Teresa de Jesús, Juana de la Cruz, DoroThy Day (activista social), Simone Weil (mística y marxista), etc. Solo se mostraron unas cuantas del catálogo de más de 60 que hay recogidas en el apartado "Mujeres para una cronología" del libro *Revuelta de las mujeres en la Iglesia. Alzamos la voz.*

En un segundo momento de rica simbología-*performance* se visualiza todo el trabajo realizado en estos cuatro años de andadura de la Revuelta. Se especifican los colectivos surgidos en distintas ciudades y autonomías españolas que han trabajado en numerosos talleres, conferencias, convivencias y encuentros habidos entre mujeres de la Revuelta y con otros colectivos, comunidades, movimientos y parroquias interesadas por las propuestas de la misma a fin de crear redes de diálogo y apoyo mutuo.

También se explicitó todo el trabajo en red desarrollado con organizaciones y movimientos internacionales de Centroeuropa, Asia, Australia, Estados Unidos, Inglaterra y Latinoamérica, todos ellos se aglutinan en Catholic Women Council (CWC) en enero de 2020 y se consolida como el paraguas global.

Toda esta riqueza de trabajo, compromiso y responsabilidad se escenifica con esta imagen del paraguas. Varios paraguas transparentes, adornados con frases, nombres de ciudades, fechas y logos bailan ante el público al son de una música ligera y danzante. El baile termina con un tapiz multicolor arropando a todos los paraguas.

La última parte de esta liturgia de calle femenina y feminista fue la más emotiva. Sobre el muro de piedra del palacio arzobispal se colocó una circunferencia enladrillada simulando la entrada al sepulcro de Jesús. Se leyó el texto del evangelista Marcos 16,1-7 en el que se narra la llegada al sepulcro de las mujeres (María Magdalena, María la de Santiago, Juana y Salomé). Respondiendo a la duda de las mujeres: "Quién nos moverá la piedra del sepulcro", una organizadora, apostada detrás, hizo rodar la piedra y apareció un precioso dibujo de la "madre tierra", representada por una mujer embarazada con largas melenas cubriendo el orbe. Era la vida que salía del sepulcro, atisbada en primicia por las mujeres, como no podía ser de otra manera, ya que ellas, nosotras, todas somos portadoras de la vida; vida que se va extendiendo como el humo de la bengala, que otra mujer asistente agitaba desde la escalinata del palacio. Era un humo morado, el color del tiempo nuevo. Y así, entre cantos, aplausos y risas terminó el símbolo de la vida.

## La Revuelta se extiende

Cada año la Revuelta se hace mayor, se expande, se hace costumbre. El año pasado las concentraciones de la Revuelta de las mujeres en la Iglesia se extendieron a 16 ciudades españolas: Vigo, Madrid, Valencia, Santiago de Compostela, Logroño, Sevilla, Badajoz, Santander, Bilbao, Barcelona, Granada, Zaragoza, Vitoria, Las Palmas de Gran Canaria, Almería y Córdoba. Este año se han concentrado frente a las catedrales e iglesias de una veintena de diócesis españolas, y se han añadido otras ciudades: Almería, Burgos, Ciutadella, Huelva, Oviedo, Salamanca y Sevilla.

En todas hay un mismo mensaje, pero en cada una hay matices y creatividad propia. Sería largo enumerar toda la simbología, gritos, eslóganes lanzados y los actos de concentración. Enumero algunas muestras.

- Mañana en Bilbao os invitamos a participar en una oración por la igualdad de las mujeres en la Iglesia de san Nicolás. Hay que recuperar el proyecto y el mensaje de Jesús derribando costumbres patriarcalistas arraigadas en nuestra Iglesia que nos impiden avanzar en el proyecto de Dios. #revueltademujeresenlaiglesia #hastaquelaigualdadsehagacostumbre
- En Santiago de Compostela las "mulleres galegas" se han inventado su música y han danzado en corro a la vez que soltaban su mensaje: "Heime achegar a Santiago,/ estamos todas en loita,/ en la loita seguiremos,/ liderando esta revolta./ Oh, lindo, lindo,/ oh niña xoia/ vente conmigo, imos facer la revolta./ Viva revolta, revolta viva/ viva rvolta da miña vida./ Ai, señor cura, ai señor cura, vaya pra'casa/ que aquí está, que aquí están las mullerazas"
- Concentración en Córdoba, a la par que en toda la geografía nacional, por la igualdad y la dignidad en la Iglesia Cristiana. #RevueltaDeMujeresEnLaIglesia
- «Porque veo los tiempos de manera que no es razón desechar ánimos virtuosos y fuertes, aunque sean de mujeres" (CE 4,1) (Santa Teresa de Jesús). "Nunca más una Iglesia sin las mujeres" (Colectivo de Teresa y Ahumada).
- La catedral de la Seo de Zaragoza ha sido testigo este domingo de un movimiento que persigue

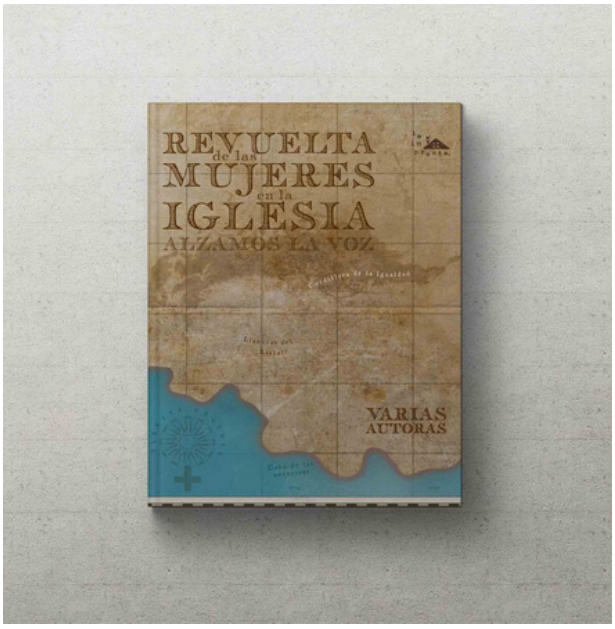
reformar el espíritu conservador y machista de la Iglesia católica. La Revuelta de Mujeres en la Iglesia ha protagonizado una movilización en Zaragoza bajo un grito de unidad que dio comienzo en marzo de 2020 en el que las cristianas católicas feministas claman "ante la injusticia, el abuso de poder y el brutal incumplimiento de derechos humanos en las iglesias y en la sociedad".

- El movimiento ‹Alcem la veu› de mujeres en la Iglesia de la Diócesis de Valencia se ha concentrado este domingo en la plaza de la Virgen con el lema «Caminamos juntas por la igualdad y la dignidad en la Iglesia». Ante la catedral de Valencia han realizado un acto simbólico en el que piden a la Iglesia que se ponga en la piel de las mujeres, a las que históricamente se ha negado su participación en términos de equidad, coincidiendo con la próxima conmemoración el 8 de marzo del Día de la Mujer"
- Aquest diumenge 5 de març la coordinadora catalana de dones creients Alcem la Veu, sota el lema Les dones caminem juntes vers la dignitat i la igualtat a l'Església, convoca a les 12.00 un acte reivindicatiu a la porta de la catedral de Barcelona.Per quart any consecutiu, el col·lectiu de dones creients Alcem la Veu se suma als actes del 8M amb una convocatòria pròpia, convençudes que "el missatge alliberador de Jesús és plenament vigent i que, si s'aconsegueix erradicar la cultura masclista que moltes vegades s'atrinxera en les tradicions religioses, s'haurà retornat als valors fundacionals i es farà una aportació fonamental per una societat més igualitària".
- En Huelva junto a la catedral de la Merced las cristianas feministas hicieron oír su voz pidiendo igualdad y sororidad en la Iglesia.
- Un colectivo de mujeres se ha concentrado este domingo frente a la catedral de Santander para reclamar «voz y voto» en el ámbito eclesial: «Decimos basta a ser invisibles». Y lo han dicho con cantos y danzas.
- En Granada las mujeres cristianas y feministas se concentraron junto a la capilla Real con estos gritos: "Iglesia despierta, cristianas en revuelta". "Con voto y voz, así nos quiere Dios". Y una rica simbología. Partiendo del proverbio que dice "antes de juzgar a la persona, camina tres lunas con sus zapatos", colocaron pares de zapatos junto a carteles con sus reivindicaciones: "La Iglesia no ha caminado con nosotras, no se ha puesto en nuestros zapatos. Ojalá que el obispo Gil Tamayo se ponga en nuestros zapatos".
- En Sevilla mujeres cristianas se reúnen en la plaza Virgen de los Reyes, junto a la catedral, en un gesto público que pretende representar a cada mujer –ya son muchas en todo el mundo que alzan la voz– que camina para conseguir una Iglesia de iguales, más sinodal en comunión y en maneras, en diálogo y discernimiento, que acoge, acompaña... en la tarea de imaginar y construir una sociedad más justa, un mundo nuevo que se aproxime al reino soñado por Dios.
- La Revuelta de Mujeres en la Iglesia reclama en Logroño igualdad y dignidad en la Iglesia. Se han concentrado junto a la concatedral de La Redonda para exigir igualdad y dignidad en el

seno de la iglesia, porque la situación de la mujer en la Iglesia "es injusta y va contra el Evangelio, ya que Jesús fue el primero en dignificar a la mujer y estuvo con ella y, por tanto, queremos que haya dignidad en la Iglesia". Apoyaron la reivindicación la alcaldesa de Villamediana, un concejal del ayuntamiento de Logroño y varias exediles.

- En Las Palmas de Gran Canaria ante la catedral de Santa Ana las mujeres canarias revueltas se concentraban para pedir la igualdad: "no pedimos la igualdad por moda, es una cuestión de justicia".
- En Vitoria-Gasteiz el gesto público, anunciado en un bonito cartel con el mensaje "En la Iglesia con voz y voto=Elizan Hitza eta botoarekin", se realizó en la parroquia del Espiritu Santo.

En todas las ciudades todos los actos se hicieron en clave y tono celebrativo, festivo, sin acritud ni revanchas, con respeto y esperanza. Fueron actos creativos, sugerentes y respetuosos, sin palabras gordas ni exabruptos, como suele ocurrir en los debates políticos, lo que dice mucho de la sensibilidad y el espíritu de cuidado feminista. Se notaba que el Evangelio estaba presente.



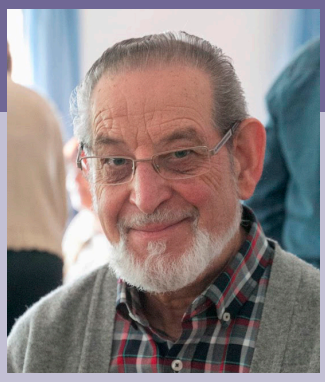

Y así seguiremos. Todos nuestros pasos, las acciones cotidianas y nuestro deseo de empujar el futuro para que pueda ser, hacen posible "experimentar que, en el ámbito de la igualdad, otra Iglesia es posible y ya está naciendo".

En Madrid, como en todas las demás ciudades, terminamos proclamando el comunicado final común

*Caminamos juntas por la igualdad y la dignidad en la iglesia ( Comunicado conjunto)*
*Somos mujeres creyentes. Vivimos con pasión el seguimiento de Jesús de Nazaret en muchos grupos, parroquias, organizaciones, movimientos eclesiales y congregaciones. Estamos comprometidas con la causa de Jesús y luchamos por la renovación de la Iglesia y la transformación social desde la perspectiva de las mujeres. Alzamos la voz y nos manifestamos porque vivimos una profunda discriminación en la Iglesia y ha llegado el momento de decir "¡Basta ya!". Ni podemos ni queremos callarnos. Estamos cansadas de las incoherencias y autoritarismo que percibimos a diario, por eso:*
*Queremos denunciar las múltiples formas de injusticia e invisibilización que sufrimos en la Iglesia. La institución, con su estructura y organización, está quedando al margen de las conquistas sociales en igualdad y corresponsabilidad y está cometiendo un error.*
*Reivindicamos la necesidad de un cambio imprescindible: el acceso al diaconado y al presbiterado femenino, para atender a las comunidades cristianas.*
*Denunciamos la desproporción entre el número de teólogas preparadas y los puestos que ocupan como docentes en las facultades de Teología y en otros puestos de responsabilidad. Queremos hacer visible nuestro traba-*

*jo incansable y gratuito. Las mujeres somos mayoría aplastante en el voluntariado, en las celebraciones religiosas, en catequesis, en pastoral, en la acción social con las personas más empobrecidas, en los movimientos eclesiales, en la enseñanza, en la vida religiosa... Somos las manos y el corazón de la Iglesia, pero se nos niega la palabra, tener voz y voto, la toma de decisiones y el liderazgo en los ámbitos oportunos, como se ha puesto de manifiesto, una vez más, en el Sínodo de la Amazonía. ¿Qué sería de la Iglesia y de las iglesias si dejáramos de hacer todos estos trabajos, porque estamos cansadas de la invisibilidad y de la injusticia? Trabajamos en la Iglesia porque es nuestra comunidad de referencia para vivir el Evangelio. Seguiremos trabajando en ella para que podamos recuperar la comunidad de iguales que trajo Jesús. Hace años abrimos una brecha en el muro que nos impedía el acceso a los estudios de Teología, no pararemos hasta que se reconozca y valore la riqueza de la teología feminista, como motor de cambio. No pararemos hasta que se elimine el lenguaje patriarcal y sexista en las homilías, textos litúrgicos y documentos; hasta que la moral sexual de la Iglesia se preñe de ternura y misericordia y deje de culpabilizar a las mujeres. Seguiremos trabajando con empeño para que la Iglesia dialogue con los movimientos de liberación de las mujeres y reconozca la diversidad de familias, identidades y orientación sexual. Trabajamos con ahínco para que la Iglesia denuncie el sistema económico neoliberal que impide que las personas tengamos unas condiciones de vida acordes con nuestra dignidad, porque este sistema expolia la tierra, fomenta la feminización de la pobreza y favorece la explotación laboral y sexual de las mujeres. Trabajamos y trabajaremos para recuperar una Iglesia donde las mujeres seamos reconocidas como sujetos de pleno derecho, con voz y voto en todas partes y valoradas por nuestros talentos y carismas. No estamos solas. Formamos parte de una red que crece cada día y se entrelaza con mujeres de iglesias de Europa y del mundo que también han dicho "¡Basta ya!" y alzan su voz, hasta que la igualdad sea costumbre, como María 2.0 o el Movimiento internacional Voices of faith. En el año 2000 celebramos el Jubileo de las Mujeres, manifestándonos ante la catedral de Madrid. Hoy, 20 años después, damos un paso más: nos hemos organizado para expresar nuestra Revuelta en la Iglesia, para que la Iglesia vuelva a ser una comunidad de iguales Y LA IGUALDAD SE HAGA COSTUMBRE.*

# Carta abierta a Victorino Pérez: Recrear los ministerios supone abolir la "unción sagrada"



Pepe Mallo

A cabo de recibir la revista de Moceop, *Tiempo de hablar. Tiempo de actuar* 172. He encontrado en ella un meritorio artículo tuyo (pág. 19-23) en el que haces alusión a mi persona y a alguno de mis artículos, por lo tanto, a mi pensamiento sobre el tema del sacerdocio en la Iglesia. Creo que en el intercambio de opiniones que tuvimos hace unos años sobre el mismo tema, dejé clara mi postura al respecto. En este artículo de marras parece, digo "parece", que sigues situándome frente por frente ante tus convicciones. Incluso afirmas: "Hay quien nos acusa de clericalismo a los que defendemos el valor del ministerio ordenado y de los sacramentos", y citas uno de mis artículos. Pienso, amigo Victorino, que el término "acusar" encierra un significado peyorativo, como el de "culpar" o "imputar un delito" (DRAE), actitud muy distanciada de mi talante. ¿Cómo te voy a acusar si tú no has tenido arte ni parte en la constitución piramidal de la Iglesia? Lo que hago en mis reflexiones es "lamentar" esta situación y que haya personas que la respaldan. Y creo que no soy el único. Hay prestigiosos teólogos, con más predicamento que yo, que han llegado a la misma conclusión y lo han manifestado en sus escritos.

**No me gusta polemizar, pero sí hacer aclaraciones.** Ya que tú has manifestado públicamente nuestro encuentro epistolar de antaño e incides en las mismas ideas, permíteme que haga públicas las matizaciones que te comenté otrora. Copio y pego: "Constato que te has fijado en unas expresiones concretas y has desatendido el contexto general de mi artículo. Pienso, de todas formas, que en el fondo estamos sintonizados y coincidimos en muchos puntos. Cito, por ejemplo, uno con tus propias palabras: La "ecclesía de las mujeres" y muchos teólogos-curas más propone/mos otra manera de ejercer el ministerio ordenado en una comunidad de iguales".

Opino que no has leído artículos míos en los que defiendo esa misma realidad, incluso casi con las mismas expresiones. En el artículo de marras,

afirmo: "Se hace urgente una nueva visión de los "ministerios ordenados" y sobre todo de la "ministerialidad laical" basada en el bautismo y no en el sacramento del orden que aumenta el riesgo de clericalización y clerolatría".

**En tu actual artículo sigues defendiendo la "ordenación sacerdotal"** y afirmas que no significa que hombres y mujeres sean elevados a un "orden superior". Y yo pregunto: "¿Es evangélico "sacralizar" (ordenar *in sacris*) a las personas? ¡¿Personas sagradas?! ¿Dónde queda, pues, la igualdad en dignidad y derechos de todos los bautizados? Yo no niego los "ministerios", ni masculinos ni femeninos, sino la "dignidad clerical". Me gustaría que me dijeras en qué parte de qué evangelio consta que Jesús elevó a alguien a la investidura de "sagrado". Al contrario: "Quien quiera ser el primero…". Te sugiero que tengas en cuenta la expresión teológica *in sacris* que significa claramente elevar a alguien a la "esfera de lo sagrado", por ende, "superior" al resto de los bautizados.

En tu artículo aportas una razón, para mí endeble. El que existan o hayan existido en todas las religiones "sacerdotes /pastores" no es argumento extrapolable para que aparezcan en la comunidad cristiana. Ironizo tu afirmación: "y sin buenos sacerdotes/pastores las comunidades quedan cojas, como está ocurriendo actualmente". ¡Pobres comunidades! Son tan ineptas e incompetentes que necesitan un guía que las conduzca por el camino recto. (A propósito de "camino", la "tropa" necesita "directores espirituales").

**Me comentabas antaño que te habías negado** a pedir la "reducción al estado laical" porque siempre te has sentido cura agradecido de haber recibido la ordenación sacramental. Descubro aquí una aparente contradicción respecto al tema que nos incumbe. Me explico. En castellano, avalado por la RAE, el término "reducción" es sinónimo de "degradación, descenso", pasar de una categoría a otra inferior; vale decir, del estamento clerical (superior) al estamento laico (inferior). ¿Que eso es lenguaje teológico y tú no te sientes afectado por él? Eso ya es otra cosa. Actitud por la que te felicito. Pero no pasa de ser una convicción tuya, "tu identidad como persona creyente", no una realidad evangélica. No olvides que las vivencias y experiencias de cada uno son como el cepillo de dientes, algo muy personal.

**No puedo pasar por alto otra aseveración tuya** que creo absolutamente equivocada. Afirmas muy ufano: "Porque sabemos muy bien que ministerio no significa superioridad, sino servicio de la Palabra y de la eucaristía. Incluso por eso mismo, los presbíteros se ponen la estola para la eucaristía; no por ser superior, sino por estar representando allí a quien es realmente grande, nuestro Señor Jesucristo. Christina y yo nos creemos lo de *in persona Christi*. Personalmente no puedo aceptar esta afirmación. Quien representa a Jesús es la comunidad. El ministro preside la celebración "comunitaria", no es *alter Christus*. En la eucaristía quien hace presente a Jesús es la comunidad. Y es la comunidad la que celebra unida la "Cena del Señor": "Donde hay dos o más reunidos en mi nombre, ahí estoy yo". ¡Sin representantes!, por mucha

estola o aderezo que se vistan. ¿No te parece que, al decirte "representante de Jesús" ya te estás poniendo, sin pretenderlo, a un ápice superior al resto de la comunidad?

**Los ministerios no son (¡no deben ser!) poder, sino servicio.** Así nacieron en las primeras comunidades. Estoy convencido que en la Iglesia del futuro (¿Iglesia sinodal?) seguirá habiendo diáconos, presbíteros (no sacerdotes) y obispos, pero no con la configuración actual. Recrear los ministerios supone abolir la "unción sagrada". Te copio un párrafo de un artículo mío titulado "La Iglesia, ¿cuerpo o corporación?", publicado en RD y recogido en mi libro *Al hilo de la vida* (Entrelíneas Editores): "Vivimos el reto de volver a inspirarnos en el evangelio y en el cristianismo primitivo. El futuro está en volver a los orígenes, en la creación de comunidades, en el protagonismo de los laicos y en la igualdad eclesial de hombres y mujeres. Volver a Galilea, no a Trento. La «Iglesia en salida» franciscana significa pasar del medieval marco clerical al evangélico nuevo marco sinodal. Pasar de la ancestral pirámide autoritaria al comunitario círculo participativo; de la Iglesia absolutista, prepotente e impositiva, a la Iglesia pueblo de Dios, sin clericalismos. Pasar de ser una mera corporación, sociedad anónima dedicada a «servicios religiosos», a vivir la evangelización como Cuerpo de Cristo, donde los ministerios se entiendan desde la pluralidad de dones y carismas, como ejercicio de corresponsabilidad. Reforma, no cosmética".

Te invito también a que leas la reflexión titulada "¿Era Jesús sacerdote?", recogida igualmente en el segundo tomo del citado libro *Al hilo de la vida*. Y otros artículos míos sobre estos temas.

**Por finalizar ya este intercambio.** No quiero citar la manida frase de que "entre nosotros hay más cosas que nos unen que las que nos separan" porque creo que, en el fondo, quiere decir que jamás nos pondremos de acuerdo. De todas formas, nuestras diferencias son teológicas, no vivenciales. Resulta que la teología no es una ciencia exacta, sino discursiva, o sea, artificial. "Hacer teología" significa "interpretar" los textos sagrados. Pero, claro, depende de qué teólogos realicen esa interpretación. No es un secreto que determinados teólogos de prestigio han sido perseguidos, silenciados e inhabilitados.

En tiempos recientes, tú estás más al tanto que yo, no podemos olvidar la Teología de la Liberación, tachada de "grave desviación de la fe", cuyos teólogos fueron procesados, sancionados y reprobados. Desde los orígenes de la comunidad cristiana han existido divergencias, controversias y conflictos respecto a la esencia y presencia de la Iglesia en el mundo. ¿Son idénticas la teología del Concilio de Trento y la del Vaticano II?

**Espero, amigo Victorino,** que este "rollo" haya servido para definir más claramente mi postura ante estos temas, y que nuestras diferencias no signifiquen desencuentros.

Un cordial saludo.

# IN MEMORIAM

## ENRIQUE DE CASTRO, PROFETA DE LA LIBERTAD, NO FUNCIONARIO DE DIOS

*El espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Noticia, me ha enviado a proclamar la liberación de los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor.*

Este texto, del profeta Isaías, que Jesús hizo suyo al comienzo de su ministerio público en la sinagoga de Nazaret, fue el programa de Enrique de Castro, el "cura rojo" de la Parroquia de San Carlos Borromeo de Entrevías, que tuvo como referente de opción por las personas y los colectivos empobrecidos al padre Llanos en el Pozo del Tío Raimundo y que fue su más fiel continuador. Un programa que, veinticinco siglos después de su proclamación, suena a revolucionario y que Enrique de Castro hizo realidad durante cuatro lustros de manera ininterrumpida en la mejor tradición ética de las religiones y en el espíritu utópico-profético del cristianismo. Creo que leerlo de nuevo y aplicárselo a Enrique es la mejor despedida a mi entrañable amigo, que nos ha dejado en Madrid recién cumplidos los 80 años

Por llevar a la práctica ese programa en toda su radicalidad, el arzobispado de Madrid comunicó en 2007 a los tres sacerdotes —Enrique de Castro, Javier Baeza y Pepe Díaz— el cierre de la parroquia y la entrega del templo a Caritas. La decisión se tomó sin diálogo previo, sin pedir el parecer a la comunidad que se reunía en la parroquia, sin consultar a los parroquianos, que son madres contra la droga, niños de la calle, personas sin hogar, drogadictos rehabilitados o en proceso de rehabilitación, traperos, musulmanes, etc. Todos ellos tienen en la parroquia su lugar social, su casa.

La jerarquía eclesiástica no quería que el culto se mezclara con la acción social, no permitía que las personas y colectivos marginados tengan su casa en un "lugar sagrado", no toleraba que la gente empobrecida del barrio se sentara en torno a la mesa de la Eucaristía para compartir el pan de la fraternidad-sororidad. Quería una liturgia desvinculada del compromiso por la justicia, un culto sin marginados, una fe que no se manche las manos con la impureza de los pobres, una Iglesia insensible al grito de los oprimidos.

Pero el comportamiento represivo de los dirigentes eclesiásticos, por muy legitimado que esté por el Código de Derecho Canónico, por mucho que

cuente con el respaldo unánime del Consejo Presbiteral, por mucho que tenga las bendiciones del Vaticano, es contrario a la religión de los profetas de Israel, al evangelio de Jesús de Nazaret y al cristianismo de los orígenes, que denuncian con nombres y apellidos a los opresores, anuncian la utopía de la liberación a los excluidos y declaran inseparable la celebración de la fe de la opción por las personas y los colectivos empobrecidos. Sin justicia no hay Eucaristía. Sin amor no hay fe. Sin esperanza en un futuro mejor no hay verdadera experiencia religiosa.

Enrique no vivió encerrado en las cuatro paredes del templo, sino que estuvo siempre en comunicación con la calle y atento a los problemas de los vecinos. Acogió en la parroquia a la gente marginada sin preguntarle por su afiliación política. Son dos modos de entender y de vivir el cristianismo. Enrique de Castro lo vivió como práctica de solidaridad y resistencia; la Iglesia oficial lo entiende como religión de culto y beneficencia para católicos bienpensantes. Para Enrique el centro no era el culto, sino la vida; no las leyes eclesiásticas, sino la praxis liberadora; no los sacerdotes, sino la comunidad. Él no fue funcionario de Dios al servicio del culto, sino testigo de Dios en el mundo de la marginación y profeta de la liberación.

Enrique no vivió encerrado en las cuatro paredes del templo, sino que estuvo siempre en comunicación con la calle y atento a los problemas de los vecinos. Acogió en la parroquia a la gente marginada sin preguntarle por su afiliación política, ni por su clase social, ni por su vinculación religiosa, ni por su procedencia geográfica. Fue católico en su sentido etimológico: abierto a creyentes y no creyentes, a creyentes de distintos credos, lo más parecido al movimiento de Jesús de Nazaret, "un judío marginal".

La presión de la ciudadanía impidió el cierre de la parroquia. Hoy sigue siendo una comunidad de iguales, sin discriminación por razones de género, etnia, cultura, clase o religión, abierta a los "paganos", sin residencia fija, sin propiedades, formada por gente del pueblo. Es una comunidad marginal, pero no para reproducir la marginación, sino para luchar contra ella, denunciando y proponiendo alternativas. En ella cada domingo la Eucaristía se convierte en lugar de encuentro y de compartir, espacio de acogida y momento de fiesta, sin autoridades que tengan poderes mágicos, sin clérigos que manden ni laicos que obedezcan: una comunidad de iguales.

Enrique ejemplificó la parábola del buen eamaritano. No pasó de largo ante el sufrimiento humano, sino que sintió compasión con la gente maltratada por la vida, se mostró próximo con el prójimo indefenso, se le removieron las entrañas ante las injusticias causadas contra los pobres. Practicó la misericordia en vez del sacrificio conforme al mensaje profético que Jesús de Nazaret hace suyo: "Misericordia quiero, no sacrificios". No dio por perdida ninguna de las causas por las que luchó. Todas las defendió con el mismo empeño. A Enrique se le puede aplicar lo que de sí mismo decía el profeta Pedro Casaldáliga. "Mis causas son más importantes que mi vida".

Juan José Tamayo

# JACQUES GAILLOT, "SANTO SÚBITO"

El 12 de abril Jacques Gaillot entró en la plenitud de la Realidad y puede "ver a Dios cara a cara". No se ha ido, ya forma sin limitaciones parte de todos y del Todo. "Partenia no tiene fronteras, como tampoco el Reino de Dios", escribió Christina Moreira en su Facebook, inmediatamente después de saber la noticia, mientras nos uníamos a él en nuestra oración. Jacques era, sigue siendo, un cristiano que, empujado por el Espíritu, quiso ser fiel seguidor de Jesús de Nazaret, el Cristo; un obispo que amó y se comprometió radicalmente en el servicio al pueblo que le fue confiado y con las causas de todos los marginados del mundo entero, llegando hasta donde pudo; y un amigo fiel, con el que compartimos palabra y vida.

## Una hermosa amistad

Lo conocí con la que ahora es mi esposa, Christina, que había estado con él cuando en los lares hispanos era un total desconocido y solamente empezaba a tener algún eco entre los lectores de su primer libro publicado en español (*Una Iglesia que no sirve, no sirve para nada,* 1990). Ella, francesa, lo había encontrado por vez primera en 1995, en la parisina Rue du Dragon, en una de sus primeras manifestaciones pocos meses después de su inicua destitución como obispo de Évreux; allí estaba Jacques con el movimiento "Droit au logement", apoyando a los ocupas, como haría muchas veces con esta y otras asociaciones similares en defensa de los marginados. Poco después, a petición suya, Christina le haría de intérprete en la presentación en Madrid de su libro *Me tomo la libertad* (1996). Se había creado una hermosa y duradera amistad, que fue creciendo con al trabajo de traductora al español no solo de sus libros, sino también de la web de Partenia; cosa que hacía generosamente con el equipo de traductores a varias lenguas y en el que colaboré humildemente con Christina, profesional.

Pronto entraría yo en esa amistad. Nos encontramos por primera vez en otra de sus estancias en España, en Galicia, pues le habíamos pedido que nos acompañara en uno de los Foros de la revista Encrucillada (1997): "A Victorino, avec mon amitié", me firmó en el folleto que habíamos elaborado para la ocasión. Tras otros encuentros, y después de casarnos, estuvo en nuestra casa de A Coruña, con ocasión de uno de los encuentros

internacionales de “Traducteurs du site Partenia” (2009).

Mucho y bueno habría que decir de Jacques en ese trabajo mensual, arduo pero feliz, de nuestras comunicaciones y nuestros encuentros; un trabajo que tanto le ilusionaba, pues había convertido el “boletín diocesano” de una diócesis marginal –espacialmente inexistente–, en el más universal, un altavoz de su potente y comprometida palabra que llegaba a todo el mundo en siete lenguas, hasta en árabe.

Recuerdo ahora con particular emoción el correo que nos envió tras nuestro matrimonio en el 2006: “Christina, Victorino, merci de donner du bonheur à beaucoup. Votre amour fera beaucoup de bien”. El hecho de ser las palabras de un obispo católico tenía especial relevancia tratándose del matrimonio de un cura... En otra ocasión me escribió otro hermoso correo que conservo amorosamente: “Tu as fais jusqu’ici un beau parcours, un parcours courageux, porteur de promesses. Mais il y a l›avenir... Sache que je suis toujours à tes côtés. Tu es un ami et un frère. Je t›embrasse de tout mon cœur”. Y aun recojo aquí unas palabras de otro correo, dirigidas a Christina y a mí: “C’est une joie de voir votre chemin d’éveilleur des consciences alors que l’environnement de notre Eglise n’est pas porteur. La vie au service de l’Evangile est une aventure qui façonne le cœur de ceux qui s’y engagent”.

Esa amistad duró hasta los últimos tiempos de su vida. La última vez que estuvimos con él fue el pasado 11 de septiembre, con ocasión de su 86 cumpleaños (2022), en París, en la casa de los Espiritanos, donde residió sus últimos años. Estaba lleno de vitalidad, a pesar de padecer ya, posiblemente, la enfermedad que lo llevó a acabar en un hospital.

## “Avanza y llegarás a ser libre al paso de Jesús”

He escrito muchas veces sobre Gaillot, fascinado por su mirada y sus palabras. Una de las primeras veces fue en la revista Encrucillada (1997); el artículo se titulaba *Un par de obispos “conflictivos” y el alentador mensaje de un tercero*. Los tres obispos eran Jacques Gaillot, José María Setién y Pedro Casaldáliga. Allí lo calificaba –y lo reitero ahora– de “un hombre libre, un creyente religioso y un obispo profético”. Añadía que era una persona tenaz, característica también de los grandes profetas bíblicos. Aunque se sentía formando parte de la Iglesia, a Gaillot no le importaba “cantar fuera del coro”, como le había recriminado Juan Pablo II en uno de sus encuentros en Roma. “No tengo espíritu de casta”, dijo en una ocasión cuando una periodista le decía que era “poco obispo”. La contrapartida a esto era que sus hermanos del obispado galo lo consideraban poco “de su grupo”. Él me había dicho en aquella ocasión: “Los obispos franceses son muy fraternales, pero poco solidarios”. Era, también con sus palabras, un obispo del atrio “porque hay mucha gente que no entra en la iglesia”. Esa gente de fuera apreciaba a Jacques mucho más que sus “hermanos” de episcopado, como quedó de manifiesto en la fiesta de aniversario por su jubilación de obispo en 2010, al cumplir los 75 años: lo acompañábamos numerosos amigos y amigas, curas y laicos de distintas partes, pero muy pocos obispos.

Jacques Gaillot, un hombre libre y de una enorme fe religiosa, era físicamente bien parecido pero de pequeña estatura, inversamente proporcional a su grandeza de espíritu. En su aspecto destacaban sus ojos azules felinos, penetrantes, que denotaban inteligencia, decisión inquebrantable e independencia insobornable; pero también transparencia, autenticidad, ternura y acogida incondicional. Aun más; aunque no ocultaba las lacras de su Iglesia y su sociedad, Jacques, lejos de quejarse constantemente por cómo estaban las cosas, o por el trato injusto recibido en su Iglesia, miraba hacia adelante con un optimismo y una alegría desbordante. Como dijo de él Andrés Torres Queiruga en aquel memorable Foro de Encrucillada: "Jacques Gaillot es una de esas figuras que encienden ánimos y mantienen erguida la esperanza, optando en medio de los conflictos por una comunión capaz de soportar en el amor la tensión de la diferencia, y por una fidelidad que se realiza en el riesgo de lo nuevo y en la creación del futuro". Así convirtió el desierto de su irreal diócesis de Partenia, en el oasis de un diócesis mundial, cargada de futuro. "El Evangelio es una aventura transformadora que veo con esperanza –dijo Gaillot en una ocasión–. Es la pasión de lo posible; tenemos que estar habitados por la esperanza".

## Un obispo sin igual (1935-2023)

Jacques Gaillot nació en tiempos conflictivos para Europa, en 1935 en Saint-Dizier (Champagne-Francia), hijo de un negociante de vinos. Desde muy joven quería ser sacerdote; tras sus estudios secundarios entró en el seminario de Langres. Desde 1957 hasta 1959 marchó a Argelia para hacer el servicio militar. Allí se vio confrontado a la violencia de la guerra de Argel. De esta experiencia nació su compromiso con la no violencia y fue ocasión para descubrir el mundo musulmán y establecer sólidos lazos de amistad con los argelinos. Tras ser enviado a Roma para hacer la licenciatura en teología, se ordenó de sacerdote en marzo de 1961. Luego enseña en varios seminarios y anima sesiones para poner en práctica las orientaciones del Concilio Vaticano II. En 1977 lo nombran vicario general de la diócesis de Langres y en 1981 vicario capitular, llegando a ser nombrado obispo de Évreux en mayo de 1982. Una fulminante carrera eclesiástica para el joven clérigo, que empieza a "torcerse" casi desde el comienzo de su episcopado, por las opciones que fue tomando desde el comienzo. Algo semejante con lo que ocurrió con Óscar Romero; pero Gaillot vivió más años y sus acciones radicales fueron muchas más.

Se involucra no solo en la vida de sus diocesanos, sino también en los acontecimientos de la actualidad de su país y en el mundo. En 1983, en la asamblea anual de obispos franceses vota en contra del texto del episcopado sobre la disuasión nuclear. En 1985 firma un documento con Georges Marchais (Partido Comunista) y Lionel Jospin (Partido Socialista) pronunciándose a favor de la sublevación palestina de los territorios ocupados, ocasión con la que traba amistad con Yaser Arafat. En 1987 marcha a Sudáfrica para verse con un joven militante *anti-apartheid* de Évreux condenado a cuatro años de cárcel por el régimen de Pretoria; para realizar este viaje, debe renunciar a acompañar la peregrinación diocesana a Lourdes... En 1988 interviene en

la Asamblea plenaria del episcopado galo en Lourdes para proponer la recuperación de los sacerdotes casados y la ordenación de hombres casados. En 1989 hace un viaje a la Polinesia Francesa con el moviminto por la paz para pedir la interrupción de las pruebas nucleares francesas en el atolón de Mururoa. En 1991 declara su oposición a la guerra del Golfo, condenando el bloqueo contra Irak con la publicación del libro *Carta abierta a los que predican la guerra y mandan a otros para hacerla*.

Y suma y sigue. Compromiso con los pobres y los marginados, con los emigrantes y los sin techo, con los negros del *apartheid*, los palestinos y los kurdos… Sin olvidar su apoyo al derecho de los católicos a usar el preservativo, a los homosexuales, a los católicos divorciados vueltos a casar, al celibato opcional de los curas católicos, al acceso de las mujeres al presbiterado en la Iglesia católica, etc.

En todo momento Jacques Gaillot se declara convencido de que los medios de comunicación, sean los que sean, constituyen el lugar privilegiado de comunicación en el mundo moderno, y en ellos se expresa con una palabra libre, sencilla y clara, en fidelidad a un Evangelio liberador, priorizando la preocupación por los pobres, la justicia y la paz.

Esta actitud libre no podía durar sin un precio: el 12 de enero de 1995 es convocado en Roma para ser destituido como obispo de Évreux. Esta

destitución levantará una ola de protestas tanto en la Iglesia como en a sociedad, en Francia y en el extranjero. Gaillot se convierte en obispo de Partenia, un obispado inexistente, en la meseta de Setif en Argelia. Será el "obispo del desierto", el "obispo de los otros", símbolo de todos los que tanto en la Iglesia como en la sociedad tienen la sensación de no existir; pero convertirá Partenia en una "diócesis sin fronteras". En una entrevista de enero de 2011, Gaillot decía de su destitución: "No tengo pruebas concretas de por qué me destituyeron. Fuentes fiables me contaron que el gobierno francés, en particular el ministro de interior de aquel tiempo, Charles Pasqua, tiene que ver con la decisión del Vaticano… El Vaticano y el gobierno francés quisieron aislarme".

En la homilía de su jubilación episcopal en una iglesia de París (2010), dijo, recordando la que fue la última en la catedral de Évreux: "El pasaje del evangelio de Lucas 4,16-21 fue proclamado en enero de 1995 en la catedral de Évreux. Hoy la asamblea es diferente, pero el mensaje es el mismo, alegre y subversivo: 'El Espíritu del Señor me ha enviado a llevar la Buena Nueva a los pobres, anunciar la liberación de los cautivos y dar la luz a los ciegos, llevar a los oprimidos la liberación'. Toda la vida pública de Jesús será la puesta en obra de esta predicación de Nazaret. Es un mensaje de liberación, no de restauración. Es un mensaje que cambia la vida y no un discurso religioso. Lo esencial es practicar la justicia y el amor al prójimo".

Finalmente, no podemos olvidar sus libros. Desde *Ils m'ont donné tant de bonheur* en 1987, hasta los ultimos hace pocos años; han sido unas treinta obras, con traducciones en inglés, alemán, italiano, español, portugués, checo, coreano, holandés….

## "¡Santo súbito!"

"Jacques Gaillot fue un Pastor a la imagen del Maestro Jesucristo; es decir, al lado de las mujeres, los oprimidos y los pobres", escribió alguien en la Red.

No es de extrañar que inmediatamente después de conocer su fallecimiento, numerosos amigos/as y admiradores/as de Gaillot empezaran a gritar en las redes sociales "¡Santo súbito!". Si los sectores más reaccionarios de la Iglesia lo habían hecho en la plaza de San Pedro del Vaticano con la muerte de Juan Pablo II, el papa que reprimió a los teólogos, curas, frailes y religiosas comprometidas con las causas de los oprimidos, que tapó escándalos y abusos como el de Gaspar Maciel –luego condenado por su sucesor– y toda la corrupción del Vaticano, ¿por qué no hacerlo con un obispo y un cristiano ejemplar como Jacques? Aunque nos tememos que si con el papa polaco se consiguió su canonización en poco tiempo cuando con Óscar Romero se tardaron largos años a pesar de morir literalmente como un mártir de la fe cristiana, con el obispo de Partenia las cosas no irán más rápido; aunque el papa Francisco podría acelerar el proceso. De todos modos, Jacques Gaillot es un santo ya canonizado por muchos de nosotros.

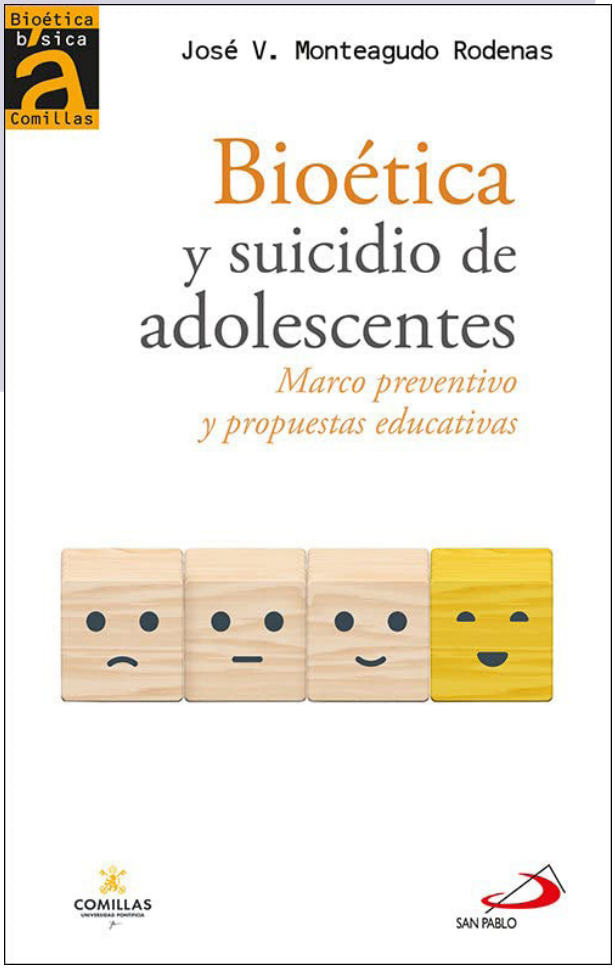
Victorino Pérez Prieto

# RESEÑA

## BIOÉTICA Y SUICIDIO DE ADOLESCENTES

*José Vicente Monteagudo Ródenas*

El presente libro estudia el suicidio y los comportamientos suicidas, uno de los problemas de salud mental cada vez más prioritario debido a su creciente incidencia especialmente en los casos entre niños, adolescentes y jóvenes. Para atajarlo, tal como propone el autor, es preciso trabajar con eficacia en su prevención, desde diversos ámbitos de actuación y de manera multidisciplinar, desarrollando líneas concretas de acción, organizando campañas de sensibilización y formación, diseñando protocolos de actuación y de acompañamiento personal, especialmente en el ámbito escolar. La escuela es una plataforma privilegiada para desplegar una serie de actuaciones tanto preventivas del comportamiento como educativas, porque de lo que se trata es de potenciar el carácter individual del adolescente mediante una educación en valores a partir de los que afrontar las dificultades y desarrollar su proyecto vital.



# QUIÉNES SOMOS

**MOCEOP es un grupo de creyentes en Jesús de Nazaret** ---surgido como movimiento hacia 1977 en torno al fenómeno de los curas casados y a las esperanzas de renovación originadas por el concilio Vaticano **que reivindicamos que el celibato sea opcional.**

**Personas afectadas, más o menos directamente, por la ley del celibato** (sólo el varón soltero puede acceder a desempeñar las tareas de presidencia de las comunidades católicas) y creyentes que han sintonizado con esta reivindicación. **El aspecto reivindicativo (celibato opcional) fue el aglutinante inicial; la evolución posterior y la reflexión comunitaria nos han ayudado a ampliar perspectivas.**

# NOS SENTIMOS MOVIMIENTO

**Nuestra organización es mínima y funcional:** lo que nos une son unas convicciones que consideramos básicas en nuestro caminar:

- **La vida** como lugar prioritario de la acción de Dios
- **La fe en Jesús** como Buena Noticia para la humanidad
- **La libertad y la creatividad** de las comunidades de creyentes
- **La pequeña comunidad** como el entorno en el que vivir la comunión
- **Los llamados "ministerios eclesiales" como servicios a las personas y a las comunidades,** nunca como un poder al margen ni por encima de ellas.

# ESTAS SON HOY NUESTRAS COORDENADAS

**La transformación de nuestra Tierra en un mundo más humano y solidario** (Reino de Dios) nos importa más que los entornos eclesiásticos.

**Las causas justas:** ecología, solidaridad, pacifismo, derechos humanos. El Evangelio como Buena Noticia: ilusión, esperanza, sentido de la vida

- **Somos iglesia y queremos vivir en ella de otra forma:** comunidad de creyentes en construcción y al servicio de las grandes causas del ser humano; en búsqueda, en solidaridad y en igualdad
- **No queremos construir algo paralelo ni en confrontación con la iglesia: somos una parte de ella, en comunión.** Buscamos la colaboración con otros colectivos de creyentes (Redes Cristianas), para compartir y celebrar nuestra fe.

# APOSTAMOS POR

- **Ser acogedores y acompañar** a quienes se sienten excluidos y perseguidos
- **Plantear alternativas, con hechos,** a la actual involución eclesiástica
- **Defender que la comunidad está por delante del clérigo**
- **Favorecer** por cualquier medio **la opinión pública y la participación en la iglesia.**
- **Defender que la persona es siempre más importante que la ley**
- **Colaborar con otros grupos** de base que luchan contra la exclusión.
- **Defender que los ministerios no deben estar vinculados ni a un género ni a un estado**
- **Estar cada vez más abiertos a las luchas por la justicia y la solidaridad**
- **Cuestionar** cuanto sea necesario en búsqueda de la coherencia con el evangelio
  - **Buscar juntos y con quienes deseen buscar: clarificarnos, vivir, compartir.**
  - **Aportar, desde nuestras convicciones, cauces para la vivencia de la fe**
  - **Servir de referente para quienes viven la fe desde la frontera.**
  - **Valorar lo secular:** participar en asociaciones que creen ciudadanía

# EL pelícano

¿QUE SI QUEREMOS CARNE? ¡¡ POR DIOS, QUE ESTAMOS EN CUARESMA !!
VIERNES
agustindelatorre.comparte

ME DUELE MUCHO LA POBREZA EN LAS CALLES
...
CASI TANTO COMO LA RIQUEZA EN LAS IGLESIAS

LA RELIGIÓN ES PRESCINDIBLE
...
EL EVANGELIO ES NECESARIO

Y LE DIJE A MI HERMANO: "NO MERECES NI EL PAN QUE COMÉIS TÚ Y LA HOLGAZANA DE TU ESPOSA. POR NO HABLARTE DE LOS DOS PARÁSITOS QUE TIENES COMO HIJOS". NO PIENSO VOLVER A HABLARLE EN MI VIDA
...
Y, ¿DÓNDE VAS CON TANTA PRISA?
A MISA
agustindelatorre.comparte

# MIENTRAS TANTO

Defender los Derechos Humanos, de todas todas.
Pero antes, a la vez y mientras tanto
ejercer algunos deberes humanos de solidaridad.
Denunciar la injusticia
de un sistema capitalista estructuralmente injusto.
Pero antes, a la vez y mientras tanto
dar de comer a quien sufre hambre.
Acabar con la violencia machista
pero antes, a la vez y mientras tanto
corregir comportamientos machistas y denunciarlos.
Rechazar la Ley de Extranjería por racista y clasista
pero antes, a la vez y mientras tanto
acudir el último martes de mes a las puertas del CIE por su cierre.
Papeles para todas, permisos de residencia y trabajo
pero antes, a la vez y mientras tanto
al menos un abrazo, una sonrisa, una palabra.
Asilo y acogida a personas refugiadas que huyen de la muerte
pero antes, a la vez y mientras tanto
apoyo a las ONGs que las asisten.
Compromiso político para cambiar leyes y estructuras
pero antes, a la vez y mientras tanto
salir a la calle, asistir, ayudar, acompañar.
Defender una ley de vivienda justa y necesaria
pero antes, a la vez y mientras tanto
acudir mañana con la PAH a parar el próximo desahucio.
Derecho a techo y no a la exclusión social,
pero antes, a la vez y mientras tanto,
al menos un bocadillo con los Amigos de la Calle a las personas sin hogar.
Soñamos y queremos un mundo más justo
pero antes, a la vez y mientras tanto
vivamos con sobriedad, respeto y solidaridad.
Apuntamos al horizonte de la utopía
pero antes, a la vez y mientras tanto
dar un paso y otro, día a día.

Deme Orte